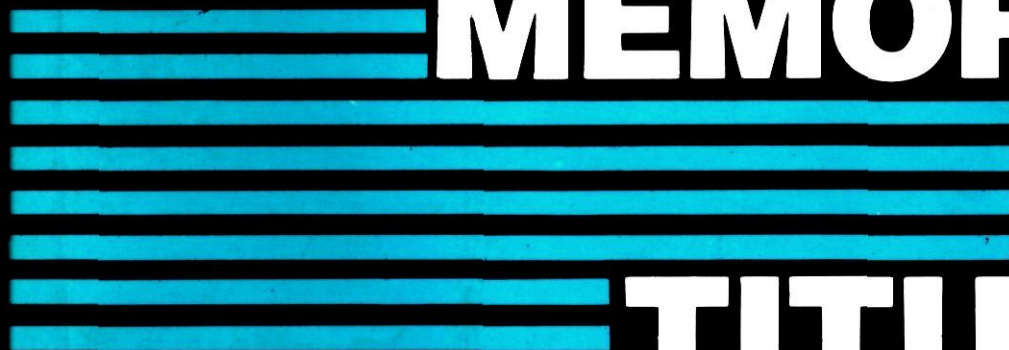


ME.PSI
(8)
2001
c.0



MEMORIA DE TITULO

**UNIVERSIDAD
GABRIELA MISTRAL**
LA UNIVERSIDAD PRIVADA AUTONOMA MAS ANTIGUA

MIP 01
(8)
2001

M2320
C.O

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL
Departamento de Psicología

**EL CUESTIONARIO DESIDERATIVO
DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGIA DEL YO**

Memoria para optar al Título de Psicólogo



Autoras : Carolina de Lasa

María Teresa Ferrán

Profesor Patrocinante : Sra. Ety Rapaport

Asesor Metodológico : Sr. Iván Armijo

Santiago, Mayo de 2001

ABSTRACT

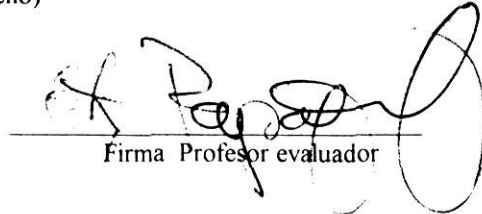
El presente estudio pretende dar a conocer el Cuestionario Desiderativo como técnica proyectiva, promover su inclusión en baterías de test y facilitar la administración de este instrumento, así como la interpretación de los datos que arroja a través del diseño de una pauta de análisis.

Este instrumento permite evaluar dimensiones fundamentales de la personalidad, tales como: funciones y cualidades yoicas. Estos conceptos se analizaron desde la perspectiva de la Psicología del Yo ya que ésta ha sido la línea psicoanalítica que más énfasis ha dado al estudio de la instancia yoica y sus funciones.

Esta tesis es producto de un proceso arduo y laborioso, durante el cual, las autoras mostraron esfuerzo, motivación y capacidad de lograr un progreso significativo y un producto muy aportador en el ámbito del psicodiagnóstico clínico, más allá del cuestionario Desiderativo. Esto último especialmente en relación al tratamiento respecto del simbolismo(pág 20 a la 26) incluyendo los planteamientos centrales de Freud y Klein. Las funciones del yo están muy bien expuestas , especialmente la función de Relaciones Objetales (pág 41) y con menos profundidad de análisis .Los mecanismos de defensa. Sin lugar a dudas, la construcción de una pauta de análisis en base al modelo de Millen, a los planteamientos de la psicología del yo y a las del cuestionario Desiderativo, constituyen el aporte de mayor relevancia.

De acuerdo a la información anterior califico esta Memoria con nota
Nota en palabras (seis coma ocho)

6.8-



Firma Profesor evaluador

EVALUACION DE MEMORIA DE TITULO

I. IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA	EL CUESTIUNARIO DESIDERATIVO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGIA DEL YO
AUTOR(ES)	CAROLINA DE LASA MARIA TERESA FERRAN
PROFESOR EVALUADOR	IVAN ARMIJO R.
FECHA DE EVALUACIÓN	jueves, 05 de julio de 2001

II. CONTENIDOS

	Evaluación						
	Marque donde corresponde						
	1	2	3	4	5	6	7
2.1. Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
2.2. Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
2.3. Logro de los objetivos planteados en la investigación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
2.4. Metodología general utilizada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
2.5. Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
2.6. Conclusiones y reflexiones finales presentadas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

III. ASPECTOS FORMALES

	Evaluación						
	Marque donde corresponde						
	1	2	3	4	5	6	7
3.1. Capacidad de integración y síntesis teórica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
3.2. Coherencia interna del trabajo presentado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
3.3. Estilo de redacción (Precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
3.4. Grado de corrección ortográfica y de puntuación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
3.5. Presentación formal de la bibliografía consultada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

(*) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

IV. SINTESIS DE EVALUACIÓN Y COMENTARIOS

Se presenta un trabajo interesante en cuanto a la formalización de una estrategia de análisis para un test proyectivo. Los objetivos están bien planteados. El desarrollo teórico es sintético y cubre todos los aspectos necesarios para la comprensión del test. De hecho, el mismo test está muy bien explicado. Me parece que el trabajo desarrollado cumple con todos los requisitos de una buena memoria de título, siendo particularmente interesante la propuesta de codificación que se entrega al final. Creo que es un trabajo con mucho futuro, siendo la dimensión cultural sobre la formulación e interpretación del símbolo el único punto poco tocado

DE ACUERDO A LA INFORMACION ANTERIOR CALIFICO ESTA MEMORIA CON NOTA

7,0

Nota en palabras (siete)



FIRMA EVALUADOR

AGRADECIMIENTOS

En la realización de este estudio queremos agradecer principalmente a nuestra profesora patrocinante, Sra. Ety Rapaport ya que sin sus conocimientos, ayuda y guía hubiese sido imposible la realización de esta tesis. Así también, queremos agradecer a nuestro metodólogo, Sr. Iván Armijo quien con su dedicación, aporte y buena disposición, nos permitió esclarecer puntos claves en el desarrollo de esta memoria.

Queremos agradecer también a nuestras familias, que nos acompañaron y apoyaron durante todo este proceso.

INDICE



I. INTRODUCCION	1
II. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	3
2.1 Objetivo General	3
2.2 Objetivos Específicos	3
III. ANTECEDENTES TEORICOS	4
1. Proceso Psicodiagnóstico y técnicas proyectivas	4
1.1.-El Psicodiagnóstico y las técnicas proyectivas	4
1.2.-Fundamentos teóricos y metodológicos de las técnicas proyectivas.	7
2. El Cuestionario Desiderativo	11
2.1.-Cuestionario Desiderativo como técnica proyectiva	11
2.2.-Cuestionario Desiderativo y simbolismo	20
3. Marco Teórico: Teoría Psicoanalítica del Yo como fundamento teórico del Cuestionario Desiderativo	27
3.1.-Postulados generales: fundamentos teóricos psicoanalíticos del Cuestionario Desiderativo	27
3.2.-Aparato mental	32
3.3.-Funciones del yo	36
4. Desarrollo de una pauta de análisis para el Cuestionario Desiderativo según el modelo de Theodore Millon	61
4.1.-Modelo de T. Millon como base para la elaboración de una pauta de análisis del Cuestionario Desiderativo	61

4.2.-Pauta de análisis del Cuestionario Desiderativo	66
5. Integración teórica y técnica a través de una ejemplificación	74
IV. METODOLOGIA	88
V. CONCLUSIONES	90
VI. BIBLIOGRAFIA	95

I. INTRODUCCION

Cada vez más, en el ámbito de la Psicología, se reconoce la creciente importancia del funcionamiento yoico, de la identidad y de las relaciones interpersonales para el logro de un adecuado funcionamiento psicológico y de un buen ajuste de la persona a su medio.

A lo largo de la historia de la psicología, muchos autores han hecho referencia a estos conceptos, cada uno desde marcos teóricos y conceptuales diferentes y con distintos niveles de rigurosidad. La evaluación de la personalidad, cuenta con insuficientes instrumentos psicológicos que evalúen estos aspectos de la personalidad y que a la vez ofrezcan fundamentos teóricos consistentes y actualizados.

En esta tesis, se tomará el Cuestionario Desiderativo como instrumento de estudio, el cual permite evaluar el yo, sus cualidades, es decir; su fuerza, plasticidad y autonomía y sus funciones, tales como los mecanismos de defensa, la identidad y las relaciones interpersonales, para lo cual se desarrollará un marco teórico desde la perspectiva de la teoría psicoanalítica como fundamento para su interpretación.

Lo que se propone esta tesis es lograr una profundización y actualización de estos conceptos, sistematizando las distintas contribuciones en relación a ellos, desde la perspectiva psicoanalítica de la Psicología del Yo, a partir de autores tales como: H. Hartmann, E. Kris, M.D. Loewenstein y autores contemporáneos como Otto Kernberg para así otorgar un sólido fundamento teórico al Cuestionario Desiderativo y una mayor comprensión e integración de sus bases teóricas.

A través de este estudio, se pretende que el lector conozca acabadamente el Cuestionario Desiderativo como técnica proyectiva, tanto en sus aspectos teóricos como técnicos, con el fin

de enriquecer la comprensión clínica, la conceptualización psicopatológica, la comprensión del aparato mental y del funcionamiento psicológico de la personalidad.

Asimismo, se pretende integrar los postulados teóricos de la Psicología del Yo, como una forma de actualizar, ampliar y por lo tanto enriquecer la interpretación de los resultados que brinda este cuestionario.

El propósito final de la tesis propiamente tal, será integrar los aspectos teóricos y prácticos a través de la aplicación e interpretación de las principales dimensiones que evalúa el cuestionario, con el fin de proveer una pauta de análisis e interpretación a la luz de estos conceptos.

En el ámbito clínico este estudio adquiere relevancia, en la medida que permite aclarar e integrar conceptos fundamentales de la personalidad y otorga un soporte teórico a un instrumento eficaz y útil para medir estas funciones, permitiendo una evaluación más completa y un mayor beneficio en el uso del instrumento, tanto para el profesional que lo aplica como para el sujeto evaluado.

Finalmente, cabe señalar, que se espera que esta tesis contribuya al conocimiento de una técnica proyectiva tan importante como es el Cuestionario Desiderativo dejando evidencia de su utilidad clínica promoviendo su inclusión en las baterías de test, como un instrumento complementario y que enriquece los datos clínicos de las entrevistas.

II. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2.1 OBJETIVO GENERAL:

Actualizar, profundizar e integrar los planteamientos teóricos psicoanalíticos de la Psicología del Yo que fundamentan el Cuestionario Desiderativo y diseñar una pauta de interpretación del Cuestionario.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Señalar los postulados específicos que plantea la Psicología del Yo y que sirven como base para el análisis del Cuestionario Desiderativo.
- Definir y describir las funciones del yo que evalúa el Cuestionario Desiderativo.
- Diseñar una pauta para el análisis del Cuestionario Desiderativo y ejemplificar el proceso de interpretación.

III. ANTECEDENTES TEORICOS

1. PROCESO PSICODIAGNOSTICO Y TECNICAS PROYECTIVAS

1.1.-EL PSICODIAGNOSTICO Y LAS TECNICAS PROYECTIVAS:

El proceso psicodiagnóstico es una situación de evaluación en la cual se pretende hacer una *descripción* y un análisis lo más profundo y completo posible de la *dinámica* de la personalidad de un individuo, con el propósito de comprender los rasgos, comportamientos y los síntomas que presenta, para: a) establecer un diagnóstico psicopatológico y/o psiquiátrico, b) y sugerir un tratamiento o intervención.

Este proceso, que es una situación entre dos personas (Psicólogo y paciente) con una determinada duración y que busca obtener una descripción y comprensión lo más abarcativa posible de la personalidad del paciente, incluye tanto aspectos diagnósticos como pronósticos de la personalidad, utilizando para este fin técnicas como la entrevista, tests directos o indirectos y/o técnicas proyectivas, y la devolución de la información que se va dando durante el proceso. El proceso psicodiagnóstico debe darse en un encuadre, es decir manteniendo una serie de variables en forma constante durante el proceso de evaluación tales como: definición clara de los roles, lugar, horario, honorarios, duración del proceso, etc. (Siquier de Ocampo y cols., 1974).

En general el uso de test siempre debe considerarse una parte integral del proceso psicodiagnóstico, donde es fundamental incluir la historia del caso y la observación clínica.

Es altamente conveniente realizar un diagnóstico psicológico lo más riguroso posible para determinar el problema del paciente y sus causas, y responder así al motivo de consulta. Antes

de comenzar un tratamiento se debe haber indagado los multideterminantes de la queja o consulta del paciente.

Para diagnosticar es útil el uso de diferentes instrumentos diagnósticos, ya que permite estudiar al paciente o cliente a través de todas las vías de comunicación que él posee, el lenguaje, el dibujo, la imaginación, habilidades intelectuales y psicomotoras, etc., dando la oportunidad de acceder a niveles tanto inconscientes como conscientes de la personalidad.

El psicodiagnóstico hace uso fundamentalmente de la entrevista y los tests. El uso de estos se define de acuerdo a aquellas áreas que a través de la entrevista generan dudas o que no son accesibles para el evaluador. Es por esto, que se planifica una batería de tests que se define durante el proceso mismo, según las necesidades que se susciten en este proceso.

Además otro elemento importante que aporta el psicodiagnóstico se refiere a la relación que se establece entre el evaluador y el evaluado. Permite al evaluador observar las reacciones del individuo y también lo que éstas provocan en él, le permite extraer conclusiones muy útiles respecto de las interacciones interpersonales.

El psicodiagnóstico puede utilizarse con diferentes fines, como en el área laboral, educacional y como diagnóstico propiamente tal, debiendo contener claramente la descripción y comprensión del funcionamiento psicológico.

El psicodiagnóstico se utiliza como medio de comunicación especialmente con pacientes reacios a relatar espontáneamente su vida y problemas, al favorecer la comunicación se contribuye a que el paciente adquiera conciencia de su sufrimiento y acepte colaborar en el tratamiento.

Así también se utiliza en la investigación, en la exploración de la personalidad o de procesos psíquicos, para el estudio de una determinada patología, situación laboral, educacional u otros.

En la aplicación de test como parte del proceso psicodiagnóstico, se utilizan tanto técnicas psicométricas directas o indirectas, como proyectivas, buscando conocer las reacciones del sujeto ante estímulos de diferente complejidad y como éste comprende y organiza el material, bajo el supuesto básico de que el paciente lleva a la situación inmediata de prueba todo lo que se relaciona con su adaptación o inadaptación y lo que subyace a ella.

La hipótesis subyacente es que toda la actividad lleva en sí el sello de su individualidad, por lo tanto, si se interpretan adecuadamente los resultados cualquier conducta servirá como índice de sus características individuales. Se debe siempre tomar en cuenta que a pesar de que el individuo crea su mundo de una manera individual, existen aspectos de su comportamiento impregnados por el proceso de socialización por convencionalismos de la sociedad y cultura en que vive el individuo. Por lo tanto, muchas características individuales se encontrarán disimuladas por formas de expresión convencionalmente aprendidas (Rapaport, 1959).

La aplicación de las técnicas proyectivas se enmarcan dentro de un proceso psicodiagnóstico, éstas implican ausencia de estructuración del material presentado para que así el individuo no encuentre apoyo en consideraciones e informaciones convencionales y de esta forma muestre su propia organización de personalidad. Agregado a esto el sujeto desconoce cómo serán evaluadas sus reacciones, de este modo estos tests nos permiten conocer la configuración psíquica del sujeto ya que éste debe hacer esfuerzos activos y espontáneos por estructurar el material de prueba (Rapaport, 1959).

El Cuestionario Desiderativo como técnica proyectiva, es una herramienta que se utiliza como un instrumento clínico, por lo que debemos tomar en cuenta que no debe ser administrada fuera del contexto que implica este enfoque, lo que supone por ejemplo, haber establecido un buen rapport con el examinado en las entrevistas previas a su aplicación.

Asimismo este cuestionario debe ser aplicado dentro de una batería de tests utilizada con fines diagnósticos. Dentro de esta batería es muy importante seguir una determinada secuencia para que las respuestas de los sucesivos tests no se vean influenciadas por las respuestas a los anteriores. Tomando en cuenta el conjunto de las técnicas proyectivas, primero se deben aplicar los tests gráficos y luego los de estimulación visual y producción verbal (tales como el Rorschach y el Desiderativo). Esta secuencia se usa para prevenir la interferencia intertest (Siquier de Ocampo y cols., 1974).

1.2.- FUNDAMENTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS DE LAS TECNICAS PROYECTIVAS:

Las técnicas proyectivas suponen la existencia de aspectos no conscientes de la personalidad por lo cual los materiales e instrucciones en éstas son preguntas indirectas de aquellos aspectos de la mente del paciente sobre los que no tiene conciencia y por lo tanto no puede comunicar directamente. Se fundamentan en la Teoría Psicoanalítica que postula la existencia del inconsciente dinámico, supone por lo tanto motivaciones inconscientes y es una teoría sistemática de la personalidad. El inconsciente sólo es susceptible de ser conocido indirectamente a través de diferentes métodos, uno de los cuales serían las técnicas proyectivas (Bell, 1948).

Lo que caracteriza a una Técnica Proyectiva es su falta de estructuración, por lo cual el sujeto debe estructurar y configurar el material, recurriendo a su propio mundo interno. Se sustentan en el hecho de que todo proceso de percepción, pensamiento o asociación implicará en mayor o menor medida una proyección del mundo interno y por lo tanto un índice de la personalidad del sujeto y de su configuración psicológica. Esta proyección se entiende en este contexto como un proceso de apercepción o interpretación significativa del

ambiente. Hay proyección en los tests cuando la estructura psicológica del sujeto se hace tangible a través de sus elecciones, acciones, reacciones, creaciones, etc. (Rapaport, 1959).

Para J.Exner (1994) la proyección se refiere a la tendencia de las personas a ser influidas por sus necesidades, intereses y organización psíquica general, que afecta la interpretación de los datos perceptivos cada vez que el campo de estímulos presenta un cierto grado de ambigüedad, en donde se permite una amplia gama de respuestas cuya elaboración resulta reveladora de aspectos del sujeto.

Los tests proyectivos ponen en acción todos los aspectos componentes de los procesos mentales permitiendo la exploración de éstos. En los procesos mentales que estimulan estos tests, es el yo, portador del pensar consciente el que indica sus inclinaciones y el tipo de organización, por esto, al estudiar los procesos que sustentan las reacciones ante estos tests se debe recurrir a la concepción psicoanalítica del yo y del pensamiento (Rapaport, 1959).

Las técnicas proyectivas encuentran sus fundamentos teóricos en la Teoría Psicoanalítica, la cual proporcionó el término de proyección e influyó indiscutiblemente en la evolución y formas de interpretación de un gran número de estas pruebas. El individuo en cada elección proyecta su personalidad y su organización, toda conducta que realiza tiene un sentido único y por lo tanto susceptible de interpretarse. Las Escuelas Holísticas por su parte, plantean que el individuo es un todo, una unidad siendo el fin del estudio de la personalidad el descubrir las leyes que explican la originalidad de cada individuo (Pichot, 1954).

Los tests proyectivos deben reunir cuatro condiciones principales: Primero deben *estimular* al sujeto en la realización de la prueba para lo cual deben constar de materiales simples que incentiven al sujeto a comenzar sus producciones eliminando variables que

impidan la óptima realización del test, tales como: duración excesivamente prolongada de éste, relación transferencial muy fuerte entre el sujeto y el evaluador, contexto físico de evaluación, etc, que pueda distorsionar los resultados y no permita la comparación entre distintos individuos. Como segunda condición encontramos la *observación* que se basa en que los materiales de prueba que se exponen deben ser el punto de partida para estimular que se pongan en marcha los procesos mentales deseados y en las instrucciones que tienen el fin de fijar el punto final de dichos procesos. De esta manera se delimitan las muestras de conducta para que puedan ser observables y registrables. Como tercera condición está el *registro* que debe ser textual y de todas las verbalizaciones y elecciones que haga el sujeto. En cuarto lugar asume importancia la *comunicabilidad* que se refiere a que mediante las condiciones anteriormente expuestas se haga una sistematización objetiva de las respuestas para permitir comparaciones interpersonales o intrapersonales (Rapaport, 1959).

Cumpliendo con estas condiciones principales se asegura un cierto grado de objetividad en los resultados que arrojan los tests proyectivos aunque estas pruebas siempre impliquen un cierto grado de subjetividad por parte del examinador. Es por esto, que en la objetividad de las técnicas proyectivas incide de forma fundamental la experticidad y conocimiento de la teoría psicoanalítica del evaluador.

Existen normas de evaluación para las técnicas proyectivas, sin embargo, no están sujetas a una verificación fáctica o a una necesidad lógica sino más bien estas normas se sustentan sobre las tendencias prevaletientes en la población general (Rapaport, 1959).

La confiabilidad de estos tests se sustenta en el hecho de que al ser el material de prueba menos estereotipado y entregar menor comprensión al paciente acerca del significado de sus respuestas, el examinador podrá confiar más en la significación

diagnóstica de los resultados. En estos tests es fundamental el grado de experticia del evaluador para poder obtener un buen nivel de confiabilidad.

La validez se refiere al grado en que un instrumento de medición mide la variable que pretende medir. Las técnicas proyectivas sustentan su validez principalmente en los supuestos teóricos de la teoría psicoanalítica, es decir, si lo que pretende medir el instrumento (la personalidad y sus distintos componentes dinámicos) se puede derivar a partir de la teoría o está en concordancia con ella. La utilidad y el aporte en el área clínica donde las técnicas proyectivas son altamente utilizadas es una prueba práctica de la validez de ellas. Esta validez no puede ser expresada por un coeficiente de validez, para poder apreciarla se debe poseer un alto nivel de conocimiento de la teoría y del instrumento (Hernández, Fernández y Baptista, 1993).

Es importante mencionar que los métodos proyectivos no son un sustituto de los procedimientos estadísticos cuantitativos, sino que están diseñados para permitir el estudio de un individuo único y de su propio proceso de organizar la experiencia. Los métodos proyectivos del estudio de la personalidad ofrecen posibilidades de adentrarnos en la personalidad de un individuo y de su expresión en la conducta humana, lo que muchas veces no nos ofrecen los procedimientos cuantitativos (Bohm, 1953).

2. EL CUESTIONARIO DESIDERATIVO

2.1.- CUESTIONARIO DESIDERATIVO COMO TÉCNICA PROYECTIVA

En 1946 los psiquiatras Pigem y Córdoba diseñaron el primer Test Desiderativo, el cual consistía técnicamente en preguntar al sujeto: "¿ Que desearía ser si tuviera que volver a este mundo no pudiendo ser persona?", pidiendo luego a la persona que explique su elección.

Van Kreveken posteriormente adaptó la idea para administrarla a niños más pequeños, modificando la consigna con el objetivo de no enfrentar al niño abruptamente a la idea de muerte. Se transforma así el test en el "Test de los tres deseos" y "Test de las tres bolsas de oro", pasando la consigna a ser la siguiente: "Si viniese un hada y pudieras pedirle que con su varita mágica te transformara en lo que tú quieras, ¿qué te gustaría ser?. Puedes elegir lo que quieras, ¿qué le contestarías al hada?" O bien. "Si encontraras tres bolsas de oro ¿que harías con cada una de ellas?". Una vez obtenida esta respuesta se le pregunta al niño el porqué de su elección. Luego se le dice al niño: "el hada no consigue transformarte en lo que has pedido pero no quiere transformarte en algo que no te guste por lo que debes decirle lo que no te gustaría ser jamás". Al obtener esta respuesta también se pregunta el porqué de la elección (García Arzeno, 1993).

Este test no se utiliza de esta forma en la práctica actualmente, sin embargo el ejemplificar para niños más pequeños con la varita mágica puede servir para que comprenda mejor la consigna y enfrente mejor el test sin confundir el "ser" con el "tener" (García Arzeno, 1993).

Posteriormente, en 1960 el Profesor Jaime Bernstein quiso otorgarle una sustentación teórica psicoanalítica, con el fin de ampliar y enriquecer las posibilidades de aplicación e

interpretación de esta técnica. Para este fin modificó tanto los fundamentos teóricos como la técnica para administrar e interpretar el test (Celener y Guinzbourg, 1990).

Bernstein modifica nuevamente la consigna suprimiendo la inclusión tan directa de la muerte, por lo tanto se reemplaza por: “¿qué es lo que más le gustaría ser no siendo persona?”, se suprime “si usted pudiera volver al mundo” ya que supone explícitamente haber muerto, y se incorpora la palabra “más” para inducir que la primera elección del sujeto sea de lo más valorizado de sí mismo, lo más idealizado o el ideal del yo (García Arzeno, 1993).

En relación a la implicancia de la consigna para el sujeto, existen dos posturas: para María Luisa Siquier de Ocampo, la consigna siempre provoca en el paciente un ataque a la integridad de su yo, por lo cual, aunque se atenúe el impacto, igualmente requerirá que el sujeto se aniquile mentalmente como persona, haciendo una elección no humana. Elsa Grassano desde la otra postura, plantea que la consigna no será sentida para el sujeto como un riesgo para su identidad, siempre y cuando esté capacitado para interpretar el contenido simbólico de la consigna diferenciando fantasía y realidad, y por lo tanto logrando tomar una postura de “como si” frente a esta. Celener y Guinzbourg coinciden con esta postura, y agregan que si el sujeto se considerara realmente muerto, esto implicaría un trastorno severo del juicio de la realidad, lo que debiera ser considerado un importante elemento diagnóstico, diferenciándolo de aquellas situaciones en las cuales el sujeto sufra una amenaza real y concreta de su integridad física, situación en la cual no es conveniente aplicar el Cuestionario Desiderativo.

Jaime Bernstein, además amplía las preguntas a seis: tres elecciones y tres rechazos. Cada una de estas preguntas investiga los reinos animal, vegetal e inanimado. Esto se fundamenta en el hecho de que el psicoanálisis considera que las figuras animales,

vegetales e inanimadas sirven al inconsciente para expresarse figurativamente. En cada elección o rechazo del sujeto se pregunta el porqué de dicha elección, ya que la explicación de la persona da cuenta del significado que lo elegido representa para ella, transmitiéndose como simboliza y significa la realidad, y haciéndolo por lo tanto susceptible de interpretación (Celener y Guinzbourg, 1990).

El Cuestionario Desiderativo es un test de estimulación y producción verbal donde el examinador presenta un estímulo en forma de pregunta al examinado, a lo que este otorga una respuesta en la forma de una elección. Por esto, no requiere mayores materiales que la pregunta que realiza el examinador en la situación de aplicación de test. En este sentido, el mayor instrumento de la técnica es el examinador el cual debe sistematizar la información, obtener hipótesis reformulándolas si es necesario, para poder llegar a un diagnóstico estimativo.

Este Test consiste en poner al examinado en proceso de transfigurarse imaginativa y electivamente en cualquier otra cosa que no sea una persona, es decir en un animal, vegetal u objeto. Por lo tanto, promueve la movilización de las fantasías desiderativas y su comunicación simbolizada y conceptualizada (Celener y Guinzbourg, 1990).

En este Cuestionario, es el sujeto quien sin ningún apoyo externo debe actualizar conceptos verbales, a diferencia de otras técnicas proyectivas donde la simbolización del sujeto se apoya sobre una imagen presentada como estímulo (Test de Rorschach, Test de Relaciones Objetales de Phillipson, etc.). Al no tener soporte perceptual el yo del sujeto es sometido a un mayor esfuerzo que en otras técnicas proyectivas, y por lo mismo si logra sobreponerse y organizar una respuesta adecuada otorga mayor información acerca de su integridad yoica y sus recursos para adaptarse.

La elección que el sujeto hace en el test se denomina *catexia o elección* y lo que responde al preguntarle el porqué de su elección se denomina *justificación o explicación desiderativa*.

En la aplicación propiamente tal, la pregunta estímulo o consigna dirigida al sujeto en su forma completa es: "Ahora le voy a hacer una pregunta: Si usted (tú) no pudiera ser persona, ¿Qué es lo que más le gustaría ser?".

La característica esencial de esta técnica es que permite al sujeto tener la absoluta libertad luego de haber escuchado la consigna de elegir el reino (animal, vegetal, inanimado), sin mencionar qué debe elegir. Por lo tanto, el orden de producción seguirá un camino determinado por el propio sujeto, y el papel del examinador será ir eliminando los reinos que el examinado ya eligió. Cuando el sujeto ha hecho la primera elección, el examinador debe preguntar: "¿Por qué le gustaría ser (lo respondido por el sujeto)?" . Esta última pregunta permite obtener información de las características de los símbolos que el sujeto ha elegido, y por lo tanto de lo que este mismo valoriza y rechaza en forma personal e individual. Esta primera respuesta dada por el sujeto se denomina 1+ y puede representar cualquiera de los reinos (Celener y Guinzbourg, 1990).

Luego se procede a preguntar "Si usted no pudiera ser persona ni (reino elegido en 1+) ¿que es lo que más le gustaría ser?". Esta segunda elección del sujeto se denomina 2+. Se registra la respuesta y se interroga diciendo: "¿Por qué le gustaría ser (elección 2+)?". La tercera elección denominada 3+ se obtiene de la misma forma pero eliminándose los reinos a que pertenecen las elecciones 1+ y 2+ hechas anteriormente por el sujeto. Nuevamente se interroga el porqué de la elección 3+. Es importante registrar todo lo dicho por el sujeto, sin hacer ninguna alteración y una vez obtenida por lo menos una respuesta que corresponda a cada uno de los tres reinos, se finaliza el interrogatorio de lo que el

sujeto le gustaría ser, y se continua con aquello que no le gustaría ser. Para esta segunda parte se le pregunta al sujeto: "Ahora le voy a hacer otra pregunta: "Si usted no pudiera ser persona, ¿Qué es lo que menos le gustaría ser?", esta respuesta se denomina 1- y puede representar a cualquiera de los tres reinos antes mencionados. Luego de registrada la respuesta se le pregunta nuevamente "¿Por qué no le gustaría ser (reino elegido en 1-)?" y debe registrarse su explicación. Se sigue realizando el mismo procedimiento anterior hasta obtener por lo menos una respuesta de cada uno de los tres reinos, al conseguir esto se da por terminada la aplicación del test (Celener y Guinzbourg, 1990).

Se trata de obtener respuestas lo más detalladas posible con el fin de hacer una interpretación minuciosa, por lo tanto, en cada reino elegido por el sujeto se debe obtener la mayor información posible y una justificación o explicación de su elección, para conseguir una interpretación acertada (García Arzeno, 1993).

En la aplicación de la consigna nos podemos encontrar con diversas dificultades, no siempre el individuo responde con símbolos a los tres reinos esperados. Puede ser que no responda, que los símbolos no representen los reinos (animal, vegetal o inanimado) o no pueda justificar la respuesta. En este tipo de situaciones es el examinador el que debe intervenir, mencionando todos los reinos posibles o faltantes sin predeterminedar la secuencia de elección (Celener y Guinzbourg, 1990).

Otra situación irregular es que el individuo no pueda desprenderse de lo humano y otorgue respuestas antropomórficas, en este caso luego de preguntar el porqué de su elección se debe aclarar al sujeto que su respuesta es representativa de la condición humana y que debe dar una respuesta no humana.

Si el sujeto da una respuesta genérica del reino sin nombrar un objeto específico, se debe ayudar al sujeto a que especifique un representante de la clase elegida, así por ejemplo, si el individuo dice querer ser un animal se le debe preguntar qué animal elegiría y porqué.

Además se debe obtener respuesta específica del representante del reino, así por ejemplo, si el sujeto dice querer ser un perro o un árbol es importante que mencione qué tipo de perro o que tipo de árbol desearía ser ya que afectará la interpretación del test.

Si el sujeto no da respuesta a alguno de los tres reinos, se le pregunta explícitamente por el reino faltante.

Otra irregularidad que puede ocurrir es que el sujeto realice más de una elección en un mismo reino quedando adherido a éste. En este caso se deben registrar las respuestas e interrogarlas clarificándole al sujeto la reiteración del reino elegido en su respuesta.

Si el sujeto responde dos elecciones simultáneas, se le debe preguntar el porqué de cada una de ellas y luego pedirle que elija una.

Si el sujeto da respuestas abstractas como por ejemplo “valores” se debe pedir una justificación o explicación desiderativa de su respuesta y preguntarle que si no pudiera ser persona o algo abstracto qué le gustaría ser.

En general en los niños y en algunos adultos se puede confundir el “ser” con el “hacer” por ejemplo, con el ejercicio de una profesión o con una cualidad representativa del ser humano, en este caso se debe preguntar el porqué de la elección y hacer notar al sujeto que esas son características o actividades propias de las personas.

En algunas oportunidades las justificaciones o explicaciones desiderativas son muy breves en este caso se debe insistir que el sujeto amplíe su respuesta.

Si el individuo responde “Me gustaría ser un muerto” representando el impacto que ha ejercido en él la consigna, se debe interrumpir la aplicación del test, sin embargo, es

necesario indagar acerca del motivo de la respuesta para detectar si fue producto de fantasías de suicidio, alteraciones psicóticas, etc.

Este Cuestionario puede ser aplicado tanto a niños como adultos. En relación a los niños se puede aplicar desde el momento en que el niño usa la palabra como símbolo, a través de la representación. Desde la teoría genética este momento corresponde con la iniciación del pensamiento simbólico, desde un nivel dinámico psicoanalítico se corresponde con la constitución del preconscious alrededor de los cuatro o cinco años. Cuando evaluamos la respuesta de un niño, debemos tener presente la incidencia de los aspectos evolutivos cognitivos además de los dinámicos afectivos.

En su aplicación inciden los factores culturales y sociales, estos deben tomarse en cuenta en el momento de hacer la interpretación, en la cual siempre se debe tener presente el significado del símbolo a nivel cultural, universal además de su significado personal.

En la interpretación se debe tomar en cuenta la elección o catexia, la justificación o explicación desiderativa y la correlación entre ambas. El cuestionario desiderativo sitúa al sujeto en una situación ambivalente en un sentido lo enfrenta con la muerte con la finitud y en otro sentido le permite utilizar la fantasía de omnipotencia, resurrección y eternidad por lo tanto, se debe considerar que la consigna va a movilizar diferentes aspectos del yo, dando cuenta de su fortaleza o debilidad, ya que al existir una amenaza de aniquilación hacia el yo y sus objetos, se ponen en marcha recursos defensivos, los que permitirán al sujeto mantener su cohesión sobreponiéndose al impacto de la consigna. Al mismo tiempo los mecanismos de defensa utilizados por el sujeto dan cuenta de los elementos de su yo que desea proteger ante la amenaza de desintegración y de los elementos a los cuales su yo teme y por lo tanto rechaza (Siquier de Ocampo y cols, 1974).

Por esto y ya que el único estímulo que se le presenta al sujeto es la consigna, es importante evaluar el grado de adecuación del sujeto frente a ésta.

Para una interpretación adecuada del test se debe tomar en cuenta el ritmo con que el individuo realiza el test es decir el “tiempo de reacción” frente a elecciones positivas y negativas. Cuando la respuesta del sujeto es instantánea se relaciona con un yo que intenta desembarazarse de la situación ansiógena, lo que posiblemente da cuenta del surgimiento de defensas contrafóbicas. Así mismo cuando el tiempo de reacción es excesivo, puede indicar también defensas fóbicas, en la línea de la evitación, o una situación de confusión o psicosis, según como vaya evolucionando el test.

Las respuestas registradas con signo positivo, se denominan elecciones positivas y nos otorgan información de los aspectos que la persona considera más valiosos de si misma y teme perder. La primera elección positiva es fundamental en este sentido ya que nos da información de aquello “más” valioso para la persona y además nos revela como enfrenta la consigna, como se adecua a ésta y la fortaleza o debilidad de su yo. Las elecciones de los siguientes reinos es decir, la segunda y tercera elección positiva le otorgan la oportunidad al sujeto de rescatar otros aspectos yoicos realizando nuevos intentos defensivos ya que el test lo ha ido despojando de sus defensas, debiendo apelar a otras. En las elecciones negativas aparecen los puntos débiles, las partes de si mismo no deseadas contra las que tiene que luchar (García Arzeno, 1993).

También se pueden interpretar las elecciones positivas como los mecanismos de defensa que el yo utiliza. Frente al miedo por si mismo y por sus objetos el yo intenta reforzar determinados aspectos y evacuar otros o profundizar o evitar el vínculo con determinados objetos. Las elecciones negativas expresan el precio que el yo debe pagar

por utilizar esas defensas y el temor del yo frente a las consecuencias de no poder usar sus recursos defensivos en determinadas situaciones. (Siquier de Ocampo y cols., 1974).

Desde esta perspectiva cada elección o rechazo del sujeto es entendida como un símbolo que puede ser interpretado desde los puntos de vista personal, cultural y universal (Celener y Guinzbourg, 1990).

El Cuestionario Desiderativo, permite conocer diferentes aspectos de la personalidad tales como: el yo del individuo, su fortaleza o debilidad, mecanismos de defensa, identidad, relaciones objetales etc. En el presente estudio se analizará e interpretará el Cuestionario Desiderativo tomando en cuenta estos conceptos según los postulados de la Psicología del Yo.

2.2.- CUESTIONARIO DESIDERATIVO Y SIMBOLISMO:

El Cuestionario Desiderativo como técnica proyectiva tiene su fundamento teórico en la Teoría Psicoanalítica, basando su interpretación en el significado de los símbolos.

Al ser un test de estimulación y producción verbal enfrenta al sujeto, sin apoyo alguno, a actualizar conceptos verbales. Esto implica que el individuo, debe hacer un mayor esfuerzo para simbolizar, recreando y evocando engramas adquiridos, a diferencia de los test verbales de estimulación visual como el T.A.T y el T.R.O, en donde la simbolización se apoya sobre una imagen que se le presenta al sujeto. Por lo tanto, el esfuerzo a que se ve sometido el yo en el Cuestionario Desiderativo es mayor que en otras técnicas proyectivas, otorgando mayor información acerca de la integridad yoica y sus recursos adaptativos (Celener y Guinzbourg, 1990).

En relación al concepto de símbolo, Freud en la "Interpretación de los sueños", hace referencia a la "*simbólica*" entendiendo por ella el conjunto de símbolos que tienen una significación constante que se descubren en variadas producciones del inconsciente (Laplanche, 1971).

El concepto de símbolo para Freud, se caracteriza por:

La esencia del simbolismo es una relación constante entre elemento manifiesto y sus traducciones. Esta relación constante se encuentra tanto en los sueños como en otras producciones del inconsciente tales como síntomas y en expresiones culturales como el folklore, la religión, el humor, la literatura, los mitos, etc. Al ser una relación constante entre un elemento manifiesto y su traducción escapa relativamente de lo individual ya que el individuo puede llegar a elegir entre los diferentes significados de un símbolo, pero no crearle nuevos significados (Freud, 1916).

Esta relación constante se basa en la analogía, es decir en la relación analógica entre significado y significante de **forma, tamaño, función, ritmo o sonido**, así también por contigüidad y contraste, como por los mecanismos propios del proceso primario de pensamiento tales como la condensación y principalmente el desplazamiento (Baudouin, 1956). Por ejemplo, la elección de objetos que se caracterizan por su forma cóncava y en su función por tener la capacidad de recoger cosas dentro, simbolizan órganos sexuales femeninos.

La representación simbólica es la forma a través de la cual un contenido inconsciente aparece a la conciencia. Es así como la simbolización se puede considerar como una forma especial de desplazamiento. Los contenidos reprimidos necesitan de un símbolo para manifestarse, los símbolos son creados para encubrir aspectos reprimidos por la censura del yo. Por lo tanto, los fenómenos inconscientes necesitan de una representación simbólica para poder manifestarse y ser aceptados por la conciencia (Garma, 1977).

Existen numerosos símbolos descubiertos, sin embargo, el campo de lo simbolizado es limitado; **el cuerpo, el propio yo, las figuras significativas, el nacimiento, la muerte y sobre todo órganos sexuales y acto sexual** (Celener y Guinzbourg, 1990).

Así por ejemplo, en el Cuestionario Desiderativo, un individuo cuya elección es: “Me gustaría ser revólver, porque dispara bien” podría estar simbolizando el órgano sexual masculino, un individuo que eligiera: “Ser un florero porque puede contener flores atractivas” estaría simbolizando el acto sexual. El nacimiento podría estar representado por una elección como: “me gustaría ser manzano porque da frutos” o la muerte por: “no me gustaría ser mariposa porque vive poco”.

Jones, Rank y Sachs, son psicoanalistas que han estudiado el simbolismo, postulando que el predominio de significaciones simbólicas de orden sexual se debe a que ningún otro

impulso está tan sometido a la presión de las convenciones sociales y con tanta frecuencia privado de su satisfacción directa. El impulso sexual y sus múltiples y variados elementos que lo acompañan, sufren una represión intensa y es por esto, que son propicios a la representación simbólica (Garma, 1977).

En términos más generales Jones se refiere al simbolismo:

“Un símbolo es todo objeto, representación plástica, abstracta o verbal, que adquiere capacidad representativa de otros objetos, representaciones y experiencias emocionales (simbolizado) sin confundirse con éstos, en base a una ligazón constante de significado (relación simbolizante). El objeto que adquiere la cualidad de representar a otro puede ser tanto una representación plástica como una idea, un concepto abstracto o una palabra. Se plantean dos posibilidades por las cuales un objeto puede ser seleccionado para representar significativamente a otro:

1. Un objeto puede ser símbolo si es capaz de representar plásticamente (por su forma, movimiento, función, sonido) las características del objeto o situación emocional simbolizada (los símbolos oníricos son un ejemplo de estas representaciones simbólicas).
2. Un objeto puede ser símbolo porque se ha establecido una ligazón de significado por reiteración de experiencias emocionales. En este caso, la elección del símbolo es en parte producto de una evolución cultural y personal, en tanto no reproduce en su estructura cualidades o características de lo simbolizado.

El símbolo logra sintetizar en si mismo, por sus cualidades plásticas, verbales o abstractas, un contexto de significado y adquiere en función de esto, la capacidad de representar o recordar “(Jones en Celener y Guinzbourg, 1990, pag.12).

Hanna Segal en su escrito “Notas Acerca de la Formación del Símbolo”, toma los conceptos elaborados por M. Klein definiendo el simbolismo como una relación entre el yo,

el objeto y el símbolo, donde el yo en su intento por lidiar con ansiedades propias de la relación de objeto (temor a objetos persecutorios y miedo a pérdida de objetos buenos), forma símbolos.

Es así como las dificultades en la diferenciación entre el yo y los objetos llevaría a alteraciones en la diferenciación del símbolo y el objeto simbolizado, lo cual es característico del pensamiento concreto de tipo psicótico. El nivel de desarrollo del yo y la forma en que este se relaciona con los objetos se expresa en el contenido de los símbolos y en la forma en que estos se utilizan (Segal, 1955).

En relación a la ontogénesis del símbolo, Ferenczi (en Fages, 1976, pag.121) postula que el periodo animista del psiquismo del sujeto, la edad simbólica por excelencia, ha proporcionado la base de los símbolos. El niño designa con facilidad todo objeto oblongo (más largo que ancho) con el nombre del órgano sexual masculino y ve en todos los objetos huecos un ano, una boca o una vagina.

Simbolización y sexualización van a la par. Con la educación cultural la represión va a dirigirse hacia el aspecto sexual del símbolo, y hará que el otro aspecto, que en principio era secundario se convierta en el predominante. Esta transformación simbólica sería producto de múltiples desplazamientos que se van presentando en las distintas etapas del desarrollo de la libido.

Como ejemplo a lo anterior Ferenczi propone la “ontogénesis del interés por el dinero”, que parte de una analogía entre el dinero y la “riqueza” de la materia fecal retenida, la cual es negociada con el adulto, durante la fase anal. En un principio el niño experimenta un placer sin inhibición por la defecación, convirtiéndose las heces en juguetes. El placer pulsional se convierte progresivamente en transitivo, mediante el amor objetal. Las heces se perciben como objetos preciosos, negociables con el adulto, pero el

niño conoce una primera connotación: el olor, ésta es superada por desplazamiento hacia barro húmedo y el placer de amasar. Entonces se presenta otra connotación, lo húmedo, viscoso. Así nuevas transformaciones lo llevan a interesarse por la arena, luego las piedras y piezas brillantes, joyas y signos de riqueza. Es importante mencionar que los elementos reprimidos anteriores pueden reaparecer (Fages, 1976).

En el transcurso de las fases del desarrollo psicosexual encontramos representaciones simbólicas que caracterizan a cada una de estas fases y que brindarán información sobre posibles puntos de fijación en alguna de ellas.

En la etapa oral encontramos símbolos con temáticas en la línea de la dependencia, la demanda de cuidado, protección, cariño etc. En el Cuestionario Desiderativo esto se expresaría en elecciones de símbolos que representen animales, vegetales u objetos que requieran ser cuidados y protegidos o que otorguen protección a otros, que sean fuente de alimento o que estén relacionados con erotismo oral en general. Así también la demanda oral agresiva se expresa en símbolos animales que sean devoradores o devorados, en figuras y objetos engullidores y opresores u objetos frustradores (Schafer, 1974).

Por ejemplo, en el Cuestionario Desiderativo, una elección con temática oral podría ser: “Me gustaría ser perro, porque lo cuidan, lo alimentan, le dan galletitas”.

La etapa anal en el Cuestionario Desiderativo se expresa a través de elecciones simbólicas de animales, vegetales y objetos relacionadas con la suciedad, los desechos, la falta de higiene y pulcritud, así como elecciones simbólicas opuestas tales como la limpieza, pulcritud, orden o bien símbolos que se caracterizan por su valor y poder (Schafer, 1974). Por ejemplo: “No me gustaría ser una bomba atómica, porque destruye todo y mata”.

Puntos de fijación en la etapa fálica se expresarían a través de elecciones de símbolos de forma oblonga, con características penetrantes y con temáticas relacionadas con angustia de castración tales como cortes, heridas, fisuras o elecciones de símbolos incompletos o defectuosos (Schafer, 1974). Por ejemplo: “Me gustaría ser un jasmín, porque tiene un perfume penetrante”.

A través del Cuestionario Desiderativo se puede observar que cada símbolo tiene su contenido, en algunos la cualidad del contenido se expresa a partir del símbolo mismo, y en otros casos a partir de la justificación de la elección. Es así como los contenidos de los símbolos y su justificación, jerarquizan en la aceptación o rechazo, los puntos de fijación de la libido, es decir a una fase de desarrollo psicosexual de ésta, donde determinadas representaciones psíquicas y su significación dan cuenta de la fijación de la pulsión (Celener y Guinzbourg, 1990).

De este modo podemos concebir como una representación indirecta de por ejemplo, un deseo inconsciente, la respuesta verbal y la justificación dada por la persona ante el Cuestionario Desiderativo.

Si analizamos la producción del examinado desde este punto de vista, la simbolización permitiría que emerjan desde el inconsciente a través de la situación de Test, aspectos reprimidos de la personalidad, puntos de fijación libidinal y ansiedades frente a exigencias e impulsos del Ello (Celener y Guinzbourg, 1990).

En el Cuestionario Desiderativo la producción de respuestas se da a través de la formulación de símbolos verbales, este símbolo verbal sintetiza el significado histórico, cultural y personal; es así como un mismo símbolo puede tener significados diversos que deben ser decodificados, guiándose por el símbolo elegido, así como también por la justificación de la elección realizada por el sujeto. Se da cuenta así, además de su

significado universal y cultural, del significado personal del símbolo, que en cada respuesta y en cada elección pone de manifiesto que la persona está expresando su propia individualidad y su personalidad única y peculiar. En este punto estriba la importancia de la justificación que realiza el sujeto sobre el símbolo elegido (Celener y Guinzbourg, 1990).

En el Cuestionario Desiderativo se espera que el sujeto formule una respuesta símbolo, sin embargo, en ciertas situaciones lo que aparenta ser un símbolo no lo es. Esto ocurre cuando existe una equiparación completa de lo que supuestamente es el símbolo y el objeto al que debería representar. Es así como uno se confunde con el otro. Este fenómeno es el que Melanie Klein denominó “ecuación simbólica”. A través de los procesos de diferenciación se va diferenciando lo interno de lo externo, y lo interno debe llegar a ser una representación de lo externo. En el estado intermedio de diferenciación se encuentra la ecuación simbólica, en donde la representación de objeto es igual al objeto externo. En este sentido la justificación dada por el sujeto en relación a lo elegido se torna importante, ya que a través de ella se logra descubrir si lo elegido es o no un símbolo, y cuando no lo es, da cuenta de que lo elegido no es un representante simbólico del objeto, sino “es” el objeto representado (Segal, 1955).

3. MARCO TEORICO: TEORIA PSICOANALITICA DEL YO COMO FUNDAMENTO TEORICO DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO

3.1.- POSTULADOS GENERALES: FUNDAMENTOS TEORICOS PSICOANALITICOS DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO

El Cuestionario Desiderativo evalúa las funciones y cualidades del yo. Dentro de las funciones encontramos la identidad, las relaciones objetales, el pensamiento y la simbolización, entre otras. Entre las cualidades, la fuerza y autonomía yoica, la plasticidad del yo, su eficiencia y estabilidad.

Es por esta razón que a continuación se analizarán estos conceptos, tomando para esto los planteamientos de la Psicología del Yo.

La Psicología del Yo es una línea teórica del Psicoanálisis que nace como una forma de ampliar la visión freudiana en el sentido del desarrollo del individuo en el ciclo vital, aportando nuevos elementos de las vicisitudes del desarrollo individual tanto normal como patológico (Florenzano, 1999).

El Psicoanálisis comenzó con el estudio de la patología y de aquellos fenómenos que se encuentran en el límite del desarrollo normal y la psicopatología, en este tiempo el trabajo se centró en el ello y los impulsos, pero pronto, se encontraron con problemas nuevos, conceptos y formulaciones que necesitaban explicación y que lo llevaron al terreno de teoría general de la vida mental. El más decisivo y claro paso en este sentido es la Psicología del Yo y es en esta teoría donde conceptos tales como esfera del yo libre de conflicto, desarrollo del yo libre de conflicto, autonomía primaria y secundaria se desarrollan por primera vez (Hartmann, 1958).

La Psicología del Yo concibe al recién nacido como una criatura equipada con una *matriz indiferenciada ello-yo* donde existen *aparatos de autonomía primaria*, es decir, aparatos innatos, como mecanismos de percepción y de protección que ejecutan funciones que luego de la diferenciación entre el ello y el yo, corresponderán al yo. Este planteamiento implica la existencia de una constitución innata del yo (Blanck, 1974).

Existen entonces factores de regulación relacionados con el mundo externo, que empiezan a actuar antes de que el yo esté totalmente desarrollado. Estos factores reguladores primitivos, luego del creciente desarrollo del yo van siendo reemplazados por regulaciones más efectivas (Hartmann, 1958).

El recién nacido sano y su ambiente se adaptan uno al otro desde el primer momento, el niño tiene una relación con el mundo externo desde el comienzo tanto por sus necesidades como por sus reacciones frente a los estímulos. Esta interacción recíproca entre el niño y su ambiente le da una relevancia fundamental al término *adaptación* introducido en un nuevo sentido por la Psicología del Yo.

El proceso de adaptación se entiende como un proceso activo donde el individuo no se somete pasivamente a las metas de la sociedad sino que activamente participa en ellas y en los cambios. La adaptación es un proceso continuo que tiene sus raíces en la estructura biológica y en el cual muchas de sus manifestaciones reflejan los constantes esfuerzos del yo por equilibrar tensiones tanto intrasistémicas como intersistémicas (Hartmann, 1958).

Como adaptación se entiende la relación recíproca y primaria entre el organismo y su medio ambiente, subyaciendo a este concepto el hecho de que los organismos vivientes se ajustan a su entorno. El desarrollo total de los procesos de adaptación lleva a una relación con el ambiente que es favorable a la supervivencia. A través del *proceso de adaptación* el hombre alcanza un *estado de adaptación*. (Hartmann, Kris y Loewestein, 1951).

Este estado de adaptación está garantizado por la constitución, es decir, equipo primario del hombre o aparatos de autonomía primaria, la maduración de éstos, las acciones reguladoras del yo (que neutralizan las perturbaciones y mejoran activamente la relación de la persona con el ambiente), el ambiente externo que ya ha sido moldeado previamente por el hombre determinando el tiempo y modo de adaptación y por la fase ontogenética del organismo (impulsos y aparatos que sirven para dominar el mundo que evolucionan en el curso del desarrollo) (Hartmann, 1958).

La adaptación puede darse por cambios que el individuo efectúa en su ambiente y también por cambios apropiados en el sistema psicofísico. Por lo tanto, existen dos procesos involucrados, la *actividad aloplástica* que se refiere a acciones que el individuo realiza para producir cambios en su medio ambiente y la *actividad autoplástica*, donde el sujeto produce cambios internos para adaptarse a la realidad (Florenzano, 1999).

Ambas actividades pueden ser adaptativas o desadaptativas. Es una función superior del yo la que decide si una acción autoplástica o aloplástica es apropiada en una situación dada (Hartmann, 1958).

Una tercera forma de adaptación es la elección de un ambiente nuevo apropiado para el funcionamiento del organismo.

La adaptación puede ser también *progresiva* que es una adaptación cuya dirección coincide con el desarrollo, sin embargo, también bajo ciertas circunstancias existirían adaptaciones *regresivas* que son exitosas a las que Kris llama “regresión al servicio del yo” (Hartmann, 1958).

La Psicología del Yo centra su estudio en los procesos y métodos del aparato mental que llevan a hechos adaptativos por lo que se preocupa fundamentalmente de aquellas funciones del yo en directa relación con el ambiente y no sólo de aquellas funciones del yo

que se relacionan con conflictos entre instancias mentales. El postulado que subyace a esto es que el conflicto no es la única raíz del desarrollo del yo (Hartmann, 1958).

Existirían funciones del yo que estarían en relación directa con la realidad que funcionan en forma autónoma y que pertenecen a lo que la Psicología del Yo denomina “*esfera del yo libre de conflicto*” esto implica que no toda adaptación al ambiente o todo proceso de aprendizaje y maduración es producto del conflicto (Hartmann, 1958).

Estos aparatos de autonomía primaria del yo tales como la **percepción, intencionalidad, comprensión objetal, pensamiento, lenguaje, memoria, productividad y conductas motoras** funcionan en forma libre de conflicto desde el nacimiento (Florenzano, 1999).

Esto no implica que permanezcan intactas o insensibles al conflicto mental ni que perturbaciones en su desarrollo no den lugar a conflictos. Al contrario juegan un rol esencial en el desarrollo individual, en los conflictos pulsionales y en facilitar o impedir la habilidad del individuo para vencer conflictos. Sin embargo, se les denomina “esfera del yo libre de conflicto” porque son funciones que en cualquier momento ejercen sus efectos fuera de la región de conflictos mentales (Hartmann, 1958).

Ningún proceso por sí solo puede explicar el desarrollo humano, por eso se debe investigar cómo el conflicto mental y la esfera del yo libre de conflicto se facilitan y enmarañan uno a otro, el interjuego entre el conflicto y el aspecto del desarrollo en relación con el mundo externo. Así por ejemplo, aprender a caminar es una combinación de constitución, maduración de aparatos, procesos de aprendizaje, procesos libidinales endógenos y exógenos (impulsivos y ambientales) que pueden llevar a conflictos y perturbaciones de la función (Hartmann, 1958).

Aspectos del yo que se desarrollan a partir de la situación de conflicto se pueden convertir secundariamente en parte de la esfera no conflictiva, por ejemplo, muchos propósitos, actitudes e intereses del yo se originan de esta manera y pueden servir a las funciones de adaptación del individuo. Estas funciones que se independizan de lo conflictivo se denominan *funciones de autonomía secundaria*. Por ejemplo, una defensa contra un impulso, como la intelectualización en la pubertad (Florenzano, 1999).

Por otro lado los factores autónomos del desarrollo del yo pertenecientes a la esfera libre de conflicto, en el curso del desarrollo se independizan de esta esfera enmarañándose en un conflicto o influenciado por lo impulsivo quedando secundariamente a merced de esos impulsos o conflictos. Por ejemplo, la percepción puede ser influida por aspectos impulsivos convirtiéndose en la expresión de esfuerzos orales-libidinales u orales-agresivos (Florenzano, 1999).

Es fundamental mencionar que los conflictos son parte de la condición humana y tendrán un rango e intensidad diferente en patología y en casos normales, sin embargo en el interjuego el desarrollo libre de conflicto y el desarrollo como resultado del conflicto no están en antítesis (Hartmann, 1958).

Desde este punto de vista ya no sólo será relevante el conflicto intersistémico, sino también el conflicto intrasistémico permitiendo una comprensión más precisa del funcionamiento del yo (Blanck, 1974).

La Psicología del Yo introduce también el concepto de “*ambiente promedio esperable*”, medio que proporciona la madre en su interacción con el niño, lo que llevó a estudios posteriores de la diada madre hijo y a elaborar y entender las *relaciones objetales* como un aspecto esencial del intercambio humano (Blanck, 1974).

3.2.-APARATO MENTAL:

En la formación del aparato mental es fundamental distinguir los conceptos de *diferenciación, integración, maduración y desarrollo*.

La *diferenciación* se refiere a la especialización de una función, la *integración* a la emergencia de una función nueva como producto de funciones o reacciones previamente establecidas, la *maduración* indica el proceso de crecimiento que es relativamente independiente de las influencias del medio y el *desarrollo* es el proceso de crecimiento en el cuál el ambiente y la maduración se influyen más íntimamente (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

El recién nacido no tiene solamente impulsos, tiene aparatos innatos (equipo primario) que ejecutan funciones de adaptación por lo tanto, los factores de regulación empiezan a funcionar antes que el yo esté totalmente desarrollado. Existiría un cierto estado de adaptación antes que comiencen los procesos de adaptación propiamente tales. El desarrollo del yo es una diferenciación de estos factores reguladores primitivos que crecientemente serán reemplazados por regulaciones del yo más efectivas (Hartmann, 1958).

El desarrollo mental es determinado por impulsos e influencias ambientales y esto se produce de igual forma en el desarrollo del yo (órgano específico de la adaptación) aprendiendo maneras de satisfacer y controlar los impulsos. El recién nacido tiene aparatos que le sirven para dominar el mundo externo, estos maduran en el curso del desarrollo y la diferenciación progresa no sólo en la creación de nuevos aparatos para enfrentar nuevas demandas, sino también por aparatos que en un nivel superior ejercen funciones que originalmente eran ejecutadas por recursos más primitivos (Hartmann, 1958).

La formación del aparato mental comienza de una fase indiferenciada, durante la cual tanto el ello como el yo y el superyó se van formando gradualmente. Estas estructuras surgen de una *matriz indiferenciada ello-yo* que luego, por un proceso de diferenciación, se van organizando e integrando a lo largo del desarrollo como entidades de naturaleza propia e independientes aunque en constante interacción (Florenzano, 1999).

En el transcurso de la fase indiferenciada maduran mecanismos que más tarde se pondrán bajo la regulación del yo (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

Los sistemas psíquicos del ello, yo y superyó se conciben como unidades dependientes de la personalidad y no necesariamente están siempre opuestas entre sí. Son centros de funcionamiento psíquico que se caracterizan por su grado de desarrollo, por la cantidad de energía que revisten y por su delimitación o interdependencia en un momento dado. Las funciones de uno de los sistemas pueden ser influidas temporalmente en grado variable por la de alguno de los otros sistemas, así por ejemplo, la percepción como función del yo puede servir al ello o al superyó (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

El desarrollo estructural sirve a la adaptación tanto en la diferenciación del ello y el yo como en las identificaciones que construye el superyó donde la relación entre lo que es una ejecución y lo que es una perturbación en la adaptación es particularmente clara (Hartmann, 1958).

El yo infantil se desarrolla en un "*ambiente promedio esperable*" que implica la existencia de una madre que proporciona un ambiente capaz de interactuar con el niño satisfaciendo razonablemente las necesidades de este. Las primeras *relaciones objetales* son cruciales para la mantención de un equilibrio biológico y psicológico ya que estas influyen en forma fundamental en el desarrollo del yo (Florenzano, 1999).

El desarrollo del yo es el resultado de distintos factores, por una parte encontramos las características hereditarias del yo y sus interacciones, la influencia de los impulsos, la influencia de la realidad externa y por otra el *factor autónomo* de desarrollo del yo (Spitz, 1961).

Esto es fundamental ya que implica que no todos los factores que darán lugar al desarrollo mental son parte o prolongación del ello sino que existen factores autónomos en el desarrollo del yo que van a determinar líneas de desarrollo subsiguiente, tendencias y reacciones aún antes de la existencia del yo como sistema psíquico independiente (Spitz, 1961).

El desarrollo del yo y sus características autónomas se produce como resultado de la experiencia y aprendizaje en el contacto con la realidad y con los otros significativos y producto de la maduración como un factor fundamental que interviene en el desarrollo de los impulsos tanto sexuales como agresivos (Spitz, 1961).

En la relación recíproca entre el individuo y el mundo externo que se da desde el comienzo, para que el niño pueda evolucionar hacia la realidad, debe aprender a aplazar la satisfacción. Los aparatos de autonomía primaria deben irse independizando de los impulsos. Así también para que se produzca la aceptación de la realidad deben existir condiciones que provean posibilidades de placer tanto desde el punto de vista de la realidad, es decir, amor y recompensa por parte de los objetos, como placer ofrecido por el desarrollo de las funciones del yo. La privación o postergación de la satisfacción así como cierta cantidad de gratificación son factores indispensables para que el niño pueda diferenciar el si mismo de los objetos del mundo (Spitz, 1961).

Las diferenciaciones en el yo van creando condiciones específicas de adaptación, las formas de adaptación dependen entre otras cosas del nivel mental y alcance y diferenciación del mundo externo (Hartmann, 1958).

El desarrollo de esta función de diferenciación encuentra expresión psicológica no sólo en la formación de instancias mentales sino también en la formación de las distintas funciones del yo como la prueba de realidad, el juicio, la extensión del mundo de la percepción y acción, la separación de la percepción y la fantasía, de la cognición y el afecto, etc (Hartmann, 1958).

Para lograr independizarse del mundo externo, otra condición necesaria es la maduración de aspectos cognitivos y perceptivos además de la distribución de la energía psíquica desde un narcisismo primario (energía de las representaciones del si mismo) transformada en energía objetal (de las representaciones de objeto) (Spitz, 1961).

A medida que el niño se va desarrollando adquiere un mayor control de su cuerpo, lo que le permite un mayor dominio de los espacios y objetos y le otorga en cierta medida la capacidad de anticiparse a los acontecimientos futuros, función central del yo que le posibilita el pasaje del principio de placer al principio de realidad (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

El rol del superyó en la adaptación del hombre es fundamental ya que será el vehículo de las tradiciones y valores ancestrales que se transmiten de generación en generación (Hartmann, 1958).

3.3. FUNCIONES DEL YO

El yo es el órgano específico de la adaptación y equilibrio, por lo tanto, se centraliza en la relación con la realidad. Regula el aparato de motilidad y percepción, efectúa la prueba de las cualidades de la situación presente y prevee cualidades de la situación futura. El yo media entre estas cualidades y necesidades y las exigencias de las otras instancias psíquicas (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

Para lograr la adaptación del individuo con su ambiente, el yo desarrolla *funciones de regulación* lo que implica, buscar el equilibrio entre el individuo y el ambiente, lograr el equilibrio entre los diferentes impulsos, establecer el equilibrio estructural entre el ello, el yo y el superyó y obtener la regulación global del propio yo a través de la función sintética (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

En el modelo estructural de la mente postulado por Freud en donde conceptualizó al yo como una de las tres instancias psíquicas del aparato mental, se define al yo por sus funciones, esto mismo es tomado por la Psicología del Yo. El definir al yo por sus funciones implica clasificar estas funciones de una determinada manera y relacionarlas con otros aspectos de la conducta (Bellack, 1984).

El hablar de estructuras psíquicas implica hablar de patrones de organización, esquemas que se refieren a algo relativamente fijo. Asimismo al hablar de funciones hablamos de actos o procesos que se refieren a variaciones sistemáticas dentro de la misma estructura. Los constructos de las funciones del yo se refieren a contenidos, procesos o resultados mentales (Bellack, 1984).

Las funciones del yo se relacionan con la maduración o factores biológicos que afectan y determinan en parte la naturaleza de éstas. Estas funciones del yo pueden ser influidas tanto por impulsos del ello como por factores del superyó, así como por factores intrasistémicos, por

ejemplo, un juicio de realidad acertado requiere de una buena prueba de realidad y de un buen control de impulsos (Bellack, 1984).

El yo en su aspecto energético, trabaja con energía neutralizada, es decir, adquiere la capacidad a lo largo de su desarrollo de transformar energía libidinal o agresiva en energía neutra y por lo tanto utilizable por el yo para sus procesos de estructuración tanto internos como de interacción con el medio (Florenzano, 1999).

Estas energías neutralizadas tienen la característica de estar más próximas unas de otras que las energías estrictamente impulsivas. Es así como existirían grados en la neutralización de tales energías, no siendo todas ellas neutras en el mismo grado. Se pueden distinguir estas graduaciones de acuerdo a la mayor o menor proximidad de estas a la energía impulsiva, es decir en que grado retienen o no y en que amplitud, características de sexualidad (libido objetal o narcisista) o de agresión (dirigida al objeto o al si mismo) (Spitz, 1961).

El origen de la energía de la que dispone el yo proviene de los impulsos además de un cierto grado que tiene su origen en el yo autónomo. Sin embargo, una vez que el yo se ha formado dispone de energía psíquica independiente, lo que reafirma al yo como sistema psicológico separado. El proceso continuo de transformación de energía impulsiva en energía neutra, abastece al yo de energía aprovechable para la gran variedad de las funciones que realiza (Spitz, 1961).

Como se mencionó anteriormente las funciones del yo pueden ser influidas tanto a un nivel intrasistémico como intersistémico. En el sentido intrasistémico, existen funciones del yo que se oponen mutuamente, es decir, que producen conflictos entre defensas y funciones autónomas.

Esto es importante desde el punto de vista de considerar al yo no sólo como opuesto a los impulsos, el superyó o la realidad sino también la existencia de contrastes en el mismo yo. Siempre se ha dicho del yo que es realista, racional e integrador, siendo estas características sólo algunas funciones del yo (Spitz, 1961).

El yo desde sus comienzos tiene la tendencia a oponerse a los impulsos, sin embargo, una de sus funciones es también la de facilitar su satisfacción, es un lugar donde se adquiere la intuición pero también la racionalización, suscita el conocimiento objetivo de la realidad pero al mismo tiempo por medio de la identificación y el ajuste social, entra en posesión, durante el curso del desarrollo, de los prejuicios convencionales del medio ambiente, persigue sus finalidades independientes pero también es característica de él tomar en consideración las demandas de otras subestructuras de la personalidad.

El acceso intrasistémico es esencial para esclarecer conceptos tales como fuerza del yo y adaptación del individuo al medio (Spitz, 1961).

Al estudiar las funciones del yo es importante tomar en cuenta y describirlas en relación a sus finalidades, a los medios que emplea el yo para alcanzarlas, energéticamente en cuanto a la proximidad o lejanía de los impulsos respecto a las energías con las cuales operan y también al grado de estructuración e independencia que dichas funciones han logrado (Bellack, 1984).

Dentro de las funciones del yo encontramos:

1.-FUNCION DE PRUEBA DE REALIDAD: Se refiere a la capacidad del yo para distinguir entre los estímulos internos y los estímulos externos, el yo debe percibir y establecer si lo percibido se encuentra en el mundo externo o en el interno. En una primera etapa la

función motora del yo le permite comprobar la existencia real de los objetos. En etapas más evolucionadas la prueba de realidad no se realiza exclusivamente con la ayuda de la motilidad ya que la inteligencia o las reminiscencias son suficientes para que el individuo compruebe si el objeto existe en el mundo exterior o es producto de su fantasía (Bellack, 1984).

Otro componente importante incluye la validación de las percepciones intrapersonales e interpersonales, la validación intrapersonal se refiere a comparar los datos percibidos a través de un sentido con lo percibido a través de otros. La validación interpersonal es comparar las percepciones de uno mismo en relación con la de otros.

Dentro de la prueba de realidad se incluye la capacidad de darse cuenta de los conflictos internos y de las demandas instintivas, requiriendo un cambio en la atención desde lo externo a lo interno sin perder la capacidad para separar ambos.

Esta función se relaciona con procesos como la percepción, el proceso secundario del pensamiento, el principio de realidad, la atención y la memoria.

2.- FUNCION DE JUICIO DE REALIDAD: Es la capacidad del individuo de tener conciencia de las probables consecuencias de las conductas que se realizan, así como el grado en que estas conductas manifiestan esa conciencia. Constituye una actividad de tipo intelectual y lógica con un propósito decisivo que determinará la conducta del individuo. Es llegar a conclusiones y decisiones en relación a los eventos tanto internos como externos, utilizando procesos como la anticipación, la memoria, la capacidad crítica, el funcionamiento sintético, el proceso secundario y la prueba de realidad (Bellack, 1984).

La relación entre la prueba de realidad y el juicio es que para concluir y decidir sobre una conducta determinada se deben utilizar los datos que proporciona la prueba de realidad. Es por esto, que una falla en la prueba de realidad llevará a un juicio erróneo.

3.- FUNCION DE SENTIDO DE REALIDAD: Es el grado en que los acontecimientos externos se experimentan como algo real y parte de un contexto familiar, así como el grado en que el cuerpo y su funcionamiento se experimenta como algo familiar y perteneciente a uno mismo. Es el nivel en que la persona ha desarrollado la individualidad, la unicidad, el sentido de si mismo y la autoestima. Es el grado en que las autorepresentaciones están separadas de sus representaciones objetales (Bellack, 1984).

El sentido de realidad está determinado dinámicamente y estructuralmente por el grado en que el individuo ha logrado la separación y la individuación, permitiendo la distinción entre el si mismo y las representaciones objetales, permaneciendo estas constantes y relativamente independientes de los cambios en la realidad.

Esta función se refiere a la forma en que el yo siente y experimenta la realidad, y se configura a partir de experiencias tempranas que van a determinar la capacidad de adaptación de la realidad externa e interna; y los aspectos positivos y negativos construyendo imágenes más o menos realistas de la propia persona y el mundo.

4.-FUNCION DE REGULACION Y CONTROL DE IMPULSOS Y AFECTOS: Esta función incluye la capacidad del yo para manejar los impulsos que lo impactan tomando en consideración lo directo de la expresión del impulso, el grado de tolerancia a la frustración y el nivel en que se canalizan los derivados de los impulsos a través de la ideación, la expresión afectiva y la conducta manifiesta. Para esta función es fundamental el paso del principio de placer al principio de realidad y del proceso primario al proceso secundario lo que permite la postergación de los impulsos como una forma de control interno frente a ellos, siendo esto fundamental en la adaptación del individuo al medio (Bellack, 1984).

5.-FUNCION DE RELACIONES OBJETALES: Se refiere al grado y la manera de relacionarse con los demás, como los demás son percibidos como entidades separadas más que como extensiones del si mismo, así como la medida en que las relaciones presentes están influidas y modeladas por las relaciones infantiles (Bellack, 1984).

Existe un desarrollo progresivo de las relaciones objetales desde un nivel de narcisismo primario, (carga de energía de las representaciones del si mismo), donde no hay objeto externo, pasando por un nivel donde la existencia de los objetos es experimentada sólo en relación a la satisfacción de las necesidades del niño, hasta alcanzar el nivel de constancia objetal definida como una catexis de una representación objetal constante independiente del estado de necesidad (desde el punto de vista económico esto se alcanza cuando el objeto ha sido investido con energía neutral) (Blanck, 1974).

Kernberg postula que las relaciones objetales son formas de internalización y estructuración de las relaciones interpersonales y la transformación de estas en sistemas de motivación de la conducta (Gomberoff, 1999).

Esta teoría y por lo tanto, la forma de concebir la manera de actuar de los individuos, va a implicar que la estructura de personalidad depende de la internalización de relaciones objetales. Existe un aspecto diádico en toda relación de objeto donde la imagen de si mismo interactúa con la representación del otro en el marco de un estado afectivo dominante. Por lo tanto, las identificaciones no son con objetos singulares sino con la relación, lo que se internaliza es la imagen de si mismo con el objeto (Gomberoff, 1999).

La representación de objeto, la representación de si mismo y el afecto que los liga forma la unidad básica de internalización de relaciones de objeto. Las relaciones de objeto se internalizan bajo diferentes condiciones de afecto, de este modo habrían relaciones de objeto que se han internalizado bajo *afectos reducidos* que se integran directamente en *funciones no*

conflictivas del yo pasando a formar parte de estilos ordinarios de interacción entre el yo y los demás. Otras relaciones de objeto se internalizan bajo condiciones de *afecto intensos* ya sean placenteros o dolorosos, estas experiencias intensas primitivas dan origen a estructuras internas en la memoria registrándose como experiencias buenas (amor absoluto) y malas (experiencias terroríficas que producen temores, angustias de muerte, etc.)(Gomberoff, 1999).

Existen tres niveles de internalización de relaciones objetales: *Introyección, Identificación e Identidad del Yo*, siendo este último el más alto nivel de organización de los procesos de internalización (Kernberg, 1979).

Kernberg, consideró que la *introyección*, la *identificación* y la *identidad* del yo es la secuencia progresiva que siguen los procesos de internalización. En el caso de la *introyección* no existe aún una completa diferenciación entre las representaciones del si mismo y del objeto, y el afecto que estas contienen es primitivo, intenso y difuso. En la *identificación*, existe una definida separación entre las representaciones del si mismo y del objeto y ya hay una internalización del rol implícito en la relación, es decir, de una función socialmente reconocida que está siendo desempeñada en la interacción si mismo-objeto. El afecto es menos intenso y difuso. A medida que van integrándose las representaciones del si mismo y del objeto que está catectizado libidinal o agresivamente, se amplía y profundiza el marco de las disposiciones afectivas. En el caso de la *identidad del yo* se estructura más definidamente el mundo de los objetos internos (Kernberg, 1984).

En un primer estadio yoico se usa la *introyección* derivada de las funciones autónomas primarias de percepción y memoria. La fusiones de *introyecciones* positivas forman núcleos yoicos y las *introyecciones* de valencia negativa son expulsadas con el fin de resguardar al yo y a estos núcleos yoicos. Por lo tanto, en un momento dado el desarrollo y maduración de

funciones yoicas primarias abre paso a introyecciones que a su vez se convierten en un agente organizador fundamental de lo que será el yo como una estructura integrada (Kernberg, 1979).

Esto corresponde a **Fase simbiótica del desarrollo**: En esta fase las internalizaciones son fusionadas no existiendo diferenciación entre imagen del si mismo y del objeto. Se internalizan en el contexto de una emoción total la cual es difusa y primitiva, por lo tanto, generan relaciones objetales que son buenas o malas y que se integran separadamente. Esta fase es fundamental ya que estructura la capacidad de internalizar experiencias idealizadas y persecutorias. De no existir una patología grave de la relación de objeto esta fase debiera superarse rápidamente (Gomberoff, 1999).

Luego de haber superado la fase anterior el niño entra en la **Fase de separación individuación**: Aquí el niño es capaz de diferenciar la representación del si mismo de la representación del objeto y por lo tanto puede diferenciarse del mundo externo desarrollándose el juicio de realidad. Disminuye también la intensidad afectiva en el sector ideal y persecutorio. En esta fase se originan las patologías de estructura limítrofe de la personalidad. A este nivel está la identificación como una forma superior de introyección (Kernberg, 1979).

La tercera fase del desarrollo de las relaciones objetales es llamada **Fase de integración**: en esta fase se integran las relaciones idealizadas y persecutorias todo buenas y todo malas del si mismo, lo que lleva a una *neutralización* de lo idealizado y persecutorio y por lo tanto, permite que el individuo sea capaz de tolerar la ambivalencia de la imagen de si mismo y de los demás. Esto le permite lograr una integración del yo y ser capaz de reprimir aquellas relaciones de objeto que no puede tolerar ya sea por su carácter absolutamente gratificador o terrorífico, lo que a su vez lleva a disminuir el uso de mecanismos defensivos primitivos tales como la escisión. En esta teoría el superyó se

origina por la superposición de capas de relaciones de objeto internalizadas: existe una capa persecutoria primitiva sobre la cual se sobrepone una capa de representaciones de objeto idealizados internalizados y una tercera capa de las imágenes más reales de los objetos parentales del período edípico. Esta integración de las relaciones de objeto que ocurre en el yo se repite en el superyó. La integración de relaciones idealizadas y persecutorias en el yo facilita la integración de las capas persecutorias idealizadas y realistas en el superyó y entonces se consolida la estructura mental en las estructuras definitivas descritas por Freud yo, superyó y ello (Gomberoff, 1999).

La identidad del yo en término de relaciones objetales, se refiere a una organización de las identificaciones e introyecciones como producto de la *función sintética* del yo. Esta organización de las identificaciones e introyecciones implica: que se alcance un sentido de continuidad del sí mismo a través de la progresiva organización de las autoimágenes provenientes de las identificaciones e introyecciones, una coherente organización de las imágenes objetales, lo que lleva a un sentido de coherencia de las propias interacciones interpersonales. Implica también un reconocimiento por parte del ambiente de esta coherencia en las interacciones que caracterizan al individuo. Por lo tanto, la identidad del Yo es el nivel más alto de organización del mundo de las relaciones objetales y del sí mismo (Kernberg, 1979).

6.-FUNCION DE PROCESOS DE PENSAMIENTO: El pensamiento es un factor regulador del yo que forma parte del mundo interno, es una forma elevada de internalización, junto con los procesos de adaptación, síntesis y diferenciación, a partir de la cual se libera al individuo de la reacción inmediata a la situación externa lo que permite la adaptación de la persona a través del retiro del mundo externo y el regreso a este con un

mejor control. El pensamiento nos libera de la situación perceptiva inmediata (Hartmann, 1958).

El proceso del pensamiento es parte de una evolución general, mientras más diferenciado un organismo más independiente del ambiente y de su estimulación. En la evolución del funcionamiento mental se da un continuo que va desde el principio del placer al principio de realidad, desde un proceso primario de pensamiento hacia un proceso secundario a través de este paso el pensamiento permitirá la postergación y la descarga limitada de los impulsos. Por medio del pensamiento el individuo decide si acepta un evento tal cual es, o si lo cambia por medio de su intervención y por lo tanto es una función fundamental en el proceso de adaptación (Hartmann, 1958).

Esta función se refiere a la capacidad para pensar con claridad y se manifiesta a través de la habilidad para comunicar los pensamientos de manera inteligible. Los componentes de este proceso, que lo guían y sostienen son la atención, concentración, la formación de conceptos, el lenguaje, la memoria así como la proporción relativa de proceso primario y secundario en el pensamiento (Bellack, 1984).

7.-FUNCION DE REGRESION ADAPTATIVA AL SERVICIO DEL YO:

La regresión adaptativa es un aspecto crucial del acto creativo, posibilitando la relajación de la agudeza cognoscitiva y la modalidad del proceso secundario del pensamiento, permitiendo el surgimiento de formas de ideación inconscientes y preconscious. Incluye la capacidad del yo para interrumpir la regresión y volver al proceso secundario del pensamiento (Bellack, 1984).

8.-FUNCION DE MECANISMOS DE DEFENSA: El término mecanismo de defensa se utiliza cuando el yo se ha desarrollado como un sistema definido, sin embargo, se puede considerar que reacciones tempranas producto del funcionamiento autónomo del individuo son modelos de defensas posteriores (Spitz, 1961).

Esta función defensiva se refiere al conjunto de operaciones destinadas a disminuir o suprimir cualquier evento que haga peligrar la integridad y continuidad del individuo en su aspecto psicológico. Es el grado en que los componentes afectivos afectan adaptativa o desadaptativamente a la ideación y la conducta (Bellack, 1984).

Las defensas actúan y son activadas como respuesta a la realidad externa y no sólo frente a pulsiones internas del ello o restricciones superyóicas (Florenzano, 1999).

El éxito de una defensa está dado no sólo por su relación con el impulso y como protege al yo, sino también por sus efectos en las funciones del yo no directamente envueltas en conflicto (Hartmann, 1958).

Las defensas en la medida que el niño va creciendo permiten mantener la diferenciación entre el ello y el yo dirigiéndose contra los impulsos. El término defensa no implica una connotación patológica ya que la personalidad humana se forma también por mecanismos psíquicos que sirven a los fines de defensa. En un principio los mecanismos de defensa sirven a la función de adaptación del niño, dan seguridad y evitan el displacer. Más tarde actuarán como mecanismos de defensa propiamente tal, es decir, protegiendo al yo tanto del ello, como del superyó y del mundo externo (Hartmann, Kris y Loewenstein, 1951).

El equilibrio defensivo es el resultado de un complejo proceso evolutivo y lleva a un ajuste que permite a la persona interactuar en forma socialmente efectiva. Es así como mecanismos primitivos usados en los niños no son signo de patología, sino una forma que

emplea el psiquismo temprano para mantener su equilibrio.

Cuando el yo está suficientemente estructurado utilizará energía neutra para activar los mecanismos de defensa, es por esto que la incapacidad para neutralizar la energía por parte del yo se traducirá en ciertas patologías, en la aparición de energía libidinal o agresiva libre con falla del funcionamiento defensivo y con una debilidad generalizada en el yo (Florenzano, 1999).

Los mecanismos de defensa suelen aparecer en constelaciones específicas, defensas avanzadas o neuróticas las cuales giran en torno a la represión junto a mecanismos relacionados como son la proyección, la intelectualización, la racionalización, negación avanzada y formaciones reactivas. Por otro lado existirían constelaciones defensivas de mecanismos más primitivos donde encontramos la escisión, identificación proyectiva, idealización, devaluación y negación primitiva entre otros. El uso de defensas primitivas se observa fundamentalmente en estructuras limítrofes y psicóticas. El uso de defensas avanzadas corresponde a estructuras neuróticas (Gomberoff, 1999).

La *Escisión*, es el mecanismo de defensa por medio del cuál la persona en vez de sintetizar y asimilar a los cuidadores del pasado y responder a personas significativas de su ambiente tal como éstos son, divide a las personas tanto pasadas como presentes en “buenas” y “malas”. Idealiza y devalúa. Se ve a si mismo y a los otros como “buenos” o “malos” fallando en la integración de cualidades positivas y negativas tanto de si mismo como de otros en imágenes cohesionadas y alternando usualmente en idealizar y o devaluar a la misma persona (Vaillant, 1992).

La *Idealización*, es el mecanismo de defensa por medio del cual la persona atribuye cualidades excesivamente positivas a si mismo y a los otros (Vaillant, 1992).

La *Devaluación*, es un mecanismo de defensa por medio del cual el individuo atribuye características exageradamente negativas a si mismo y a otros (Vaillant, 1992).

La *Disociación*, es un mecanismo de defensa en el cual la persona sostiene una alteración temporal en las funciones integrativas de identidad y conciencia. Se produce una modificación drástica, aunque temporal de carácter o sentido de identidad personal para evitar perturbaciones emocionales, involucra estados de fuga y reacciones de conversión histérica (Vaillant, 1992).

La *Introyección*, es el mecanismo de defensa mediante el cuál el individuo, a través de la fantasía deja pasar hacia adentro objetos y cualidades de éstos desde afuera. Tiene estrecha relación con la identificación (Laplanche, 1971).

Es un mecanismo esencial del temprano desarrollo yoico que se refiere a estructuras yoicas independientes, organizadas fundamentalmente en funciones autónomas primarias (percepción y memoria) a medida que estas se vinculan con relaciones objetales tempranas siendo fuertemente influidas por los conflictos pero no derivando de éstos. Todos los procesos de internalización producen estructuras que reciben el mismo nombre que el respectivo mecanismo, por lo tanto, introyección se entiende como un proceso psicológico y a su vez también como una estructura resultante del proceso. Es el nivel más primitivo de los procesos de internalización. Es la reproducción y fijación de una interacción con el medio a través de un conjunto organizado de huellas mnémicas en la que participan al menos tres componentes, la imagen de un objeto, imagen del si mismo en interacción con ese objeto y el matiz afectivo de la imagen objetal y la imagen del si mismo bajo la influencia del representante impulsivo actuante en el momento de la interacción. Este proceso constituye un mecanismo de crecimiento del aparato psíquico que el yo utiliza también con fines defensivos. La introyección depende de funciones autónomas primarias

como la percepción y memoria, pero las trasciende al relacionar la percepción externa con la percepción de primitivos estados afectivos que representan derivados instintivos. En las primeras introyecciones no existe una diferenciación entre la imagen objetal y la imagen del si mismo (Kernberg, 1979).

Con objetos de amor, la introyección se refiere a la internalización de características del objeto con la meta de establecer cercanía y presencia constante del objeto. La ansiedad de separación y la tensión que surge producto de la ambivalencia hacia el objeto es de este modo disminuida. La introyección de un objeto temido sirve para evitar la ansiedad, internalizando las características agresivas del objeto y poniendo la agresión en control. La agresión ya no es sentida como que viene desde fuera sino que es usada defensivamente volviendo a la persona de débil, pasiva a activa y fuerte. Puede también surgir por sensación de culpa, donde el autocastigo introyectado es atribuible al componente destructivo del lazo ambivalente con un objeto (Vaillant, 1992).

La *Proyección*, es el mecanismo mediante el cual el sujeto expulsa de sí y localiza en el otro, persona u objeto, cualidades, sentimientos, deseos que no reconoce o que rechaza en sí mismo, percibiéndolas luego como características propias del otro o del objeto. Este es un mecanismo de defensa primitivo. La proyección es una forma de defensa frente a excitaciones internas que por su intensidad se vuelven excesivamente displacenteras entonces, el sujeto las proyecta a su exterior lo que le permite huir y protegerse de ellas (Laplanche, 1971).

Mediante este mecanismo defensivo la persona falsamente atribuye sus propios sentimientos, impulsos y pensamientos a los otros. Muchas veces deriva en ilusiones persecutorias de la realidad externa, incluyendo la percepción de los propios sentimientos puestos en otro y actuando sobre esa percepción (Vaillant, 1992).

La *retención o expulsión de una idea o de un afecto* (dejando afuera la proyección y la introyección), es un mecanismo que va a depender de la separación entre el yo y el mundo exterior, para que la expulsión de contenidos fuera del yo reporte alivio, el yo debe haber aprendido a no confundirse más con el mundo externo. A la vez la introyección desde el mundo externo hacia el yo sólo enriquecerá al yo si se ha definido qué pertenece al yo y qué al mundo externo (Tallafero, 1965).

La *Regresión*, es un proceso que conduce la actividad psíquica a partir de un punto ya alcanzado hacia una forma de actuación evolutiva y cronológicamente más primitiva que la actual. El individuo requiere gratificaciones instintivas. Al no poder obtenerlas en el nivel que ya ha alcanzado regresará a una fase anterior donde le fue posible experimentar satisfacciones más completas. Puede ocurrir en cualquier etapa y generalmente se produce como consecuencia de una gran decepción o de un intenso temor consciente o inconsciente al castigo. La regresión del yo es un tipo de expresión característico de un yo inmaduro y se expresa a través de comportamientos de un nivel inferior en términos de la complejidad, estructura y diferenciación de éste (Laplanche, 1971).

Se produce un retorno a un estado previo de desarrollo o funcionamiento para evitar las ansiedades y hostilidades propias de estados posteriores. Retorno a puntos de fijación anteriores utilizando modos de comportamiento ya superados. Usualmente este mecanismo de defensa es el resultado de una perturbación en el equilibrio durante fases posteriores del desarrollo (Vaillant, 1992).

La *Identificación*: representa la forma más temprana y primitiva de enlace afectivo, se refiere a transferir el acento psíquico del objeto al yo, el yo incorpora el objeto. Puede ser parcial o total (Tallafero, 1965).

El sujeto asimila un aspecto, una propiedad o una característica del otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste. Este mecanismo permite la constitución y diferenciación de la personalidad. No es una simple imitación, sino una apropiación de las características del objeto (Laplanche, 1971).

La *Identificación con el agresor* es un mecanismo de defensa en el cual el sujeto enfrentado a un peligro exterior se identifica con su agresor, imitando física o moralmente al agresor o adoptando ciertos símbolos de poder de este. Otras veces la identificación no es directamente con el agresor sino con su agresión. (Laplanche, 1971).

El beneficio protector contra la angustia de este mecanismo defensivo es que al representar el papel del agresor asumiendo sus actitudes y características e imitando sus agresiones el individuo se transforma de persona amenazada y pasiva en activa y amenazante.

La *Identificación proyectiva*, es un mecanismo de defensa por medio del cual el sujeto introduce su propia persona, parcial o totalmente, en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo y controlarlo. Es una modalidad de la proyección pero se habla de identificación en cuanto lo que es proyectado es la propia persona y el objeto incorpora y actúa la proyección (Laplanche, 1971).

La *negación*, es el proceso mediante el cual el sujeto a pesar de haber formulado un deseo, un pensamiento o un sentimiento que estaba reprimido, sigue defendiéndose negando que le pertenezca (Laplanche, 1971).

En la infancia se utiliza éste mecanismo como defensa en donde el niño modifica en su fantasía una situación real desagradable, transformándola en otra que le resulte más placentera, posteriormente el sentido crítico no permite la presentación de fantasías muy alejadas de la realidad. Es la tendencia a eliminar de la conciencia una parte de la realidad

externa o de la realidad subjetiva que parece estar en contradicción con aquello que la función sintética del yo determina que es sintónico con el yo (Kernberg, 1979).

En este mecanismo la persona falla en reconocer algún aspecto de la realidad externa que es aparente para otros. A diferencia de la represión afecta la percepción de la realidad externa. Ver pero rehusarse a ver, oír pero negar lo que se ha oído son ejemplos de negación y su cercana relación con la experiencia sensorial, sin embargo, no toda negación es necesariamente psicótica. Como la proyección, la negación puede funcionar al servicio de objetivos neuróticos e incluso adaptativos (Vaillant, 1992).

La *Represión*, es un mecanismo de defensa por medio de la cual el individuo intenta rechazar o mantener en el inconsciente pensamientos, imágenes o recuerdos que están ligados a una pulsión. Se produce cuando la satisfacción de una pulsión tiene el peligro de otorgar displacer. Se le considera origen de la constitución del inconsciente en cuanto mantiene al inconsciente como un dominio separado del resto del psiquismo (Laplanche, 1971).

Es un mecanismo de defensa utilizado por el yo en una etapa avanzada de su desarrollo que implica el rechazo de un impulso o representación por parte del yo consciente. La represión consolida y protege al núcleo del yo contribuyendo a la definición de los límites yoicos (Kernberg, 1984).

Una condición indispensable de la represión es que el motivo de displacer adquiera un poder superior al del placer que produciría la satisfacción. Su función exclusiva es rechazar y mantener alejado de la conciencia determinados elementos mediante un esfuerzo continuo y permanente, lo que implica un enorme y constante gasto de energía (Tallafero, 1965).

Sobre los contenidos reprimidos el individuo no tiene ningún poder. Estos contenidos se rigen por las leyes del proceso primario. Una representación reprimida es capaz de atraer

otras representaciones intolerables sin que se necesite la intervención de una intención consciente. La represión es una operación dinámica que implica el mantenimiento de una contracatexis en constante lucha por mantener en el inconsciente los deseos que pugnan por retornar a la conciencia y a la motilidad (Laplanche, 1971).

Aunque una representación este reprimida perdura en el inconsciente y continua organizándose creando ramificaciones y estableciendo relaciones dando lugar a lo que se denomina “complejo”, o sea, una constelación de ideas asociadas entre si, cargadas afectivamente particularmente de ideas inconscientes. La represión impide la relación con el sistema consciente y la realización del impulso en el mundo exterior. Desde un punto de vista económico el cese de la represión significa un gran ahorro de energía que queda a disposición del yo para funciones útiles (Tallafero, 1965).

Este mecanismo de defensa implica que la persona es incapaz de recordar y ser consciente de deseos, sentimientos, pensamientos y experiencias perturbadoras. Puede operar excluyendo de la conciencia lo que alguna vez se experimentó a nivel consciente (represión secundaria) o poniendo freno a ideas y sentimientos antes que alcancen un nivel consciente (represión primaria). El “olvido” de la represión es único en cuanto a que usualmente va acompañado de comportamiento altamente simbólico que sugiere que lo reprimido no está realmente olvidado (Vaillant, 1992).

El *Aislamiento* es un mecanismo mediante el cual se considera separado un pensamiento o un comportamiento con el fin de romper las conexiones asociativas con otros pensamientos o con el resto de la experiencia del sujeto. Se produce por separación de la representación intolerable del impulso y de su afecto, sin embargo, la representación aunque debilitada y aislada, permanece en la conciencia, sin aparecer al mismo tiempo el afecto y la representación. Se rompen las conexiones asociativas de un pensamiento o un

acto en relación a pensamientos o a actos que le preceden o le siguen en el tiempo. Se observa particularmente en neuróticos obsesivos. (Kernberg, 1984).

Se separa el afecto y la idea, reprimiendo uno u otro o desplazando el afecto a un elemento substitutivo. Por lo tanto, la persona no puede experimentar simultáneamente componentes cognitivos y afectivos de una experiencia ya que el afecto es aislado de la conciencia (Vaillant, 1992).

La *Anulación retroactiva*, es la operación defensiva mediante la cual el sujeto a través de pensamientos o comportamientos con significación opuesta se esfuerza en hacer como si pensamientos, palabras, gestos o actos pasados no hubieran ocurrido, “hacer que algo no haya sucedido”. Lo que el individuo intenta es anular el significado, valor o consecuencia de un acto o pensamiento, sin embargo, cuando se vuelve patológica se dirige a la realidad misma de un acto que intenta suprimir sin considerar la irreversibilidad del tiempo (Laplanche, 1971).

Mediante este mecanismo de defensa la persona tiene comportamientos para arreglar simbólicamente o negar pensamientos, sentimientos y acciones previas (Vaillant, 1992).

La *Formación reactiva* es el mecanismo que lleva al yo a realizar aquello que es totalmente opuesto a las tendencias del ello que se quieren rechazar. El sujeto asume una actitud que es opuesta a su deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste. Es una *contracatexis* de un elemento consciente, de igual fuerza pero de dirección opuesta a la *catexis* inconsciente. Se trata de una defensa exitosa en la medida en que los elementos que intervienen en el conflicto son globalmente excluidos de la conciencia en favor de virtudes morales llevadas al extremo. En la formación reactiva sólo aparece la oposición a la pulsión, y es una expresión casi directa del conflicto entre dos pulsiones opuestas, conflicto que es ambivalente en su raíz (Laplanche, 1971).

La persona substituye comportamientos, pensamientos y sentimientos que son diametralmente opuestos a los propios inaceptables. Así se permite su expresión en una forma contraria (Vaillant, 1992).

La *Intelectualización* es el mecanismo mediante el cual el individuo intenta dar una formulación discursiva a sus conflictos y emociones para así poder controlarlos. Se otorga un predominio al pensamiento abstracto sobre la emergencia y reconocimiento de los afectos. Anna Freud la describe en el adolescente como un mecanismo de defensa, no obstante, lo considera la exacerbación de un proceso normal, mediante el cual el yo “intenta controlar las pulsiones asociándolas a ideas que puede manejar conscientemente”. Una de sus finalidades primordiales consiste en mantener a distancia y neutralizar los afectos (Laplanche, 1971).

La persona utiliza el pensamiento abstracto en forma excesiva para evitar experimentar sentimientos perturbadores. Ejerce un control de afectos e impulsos a través de pensar sobre ellos y no experimentarlos. Exceso sistemático de pensamiento privado de su afecto para defenderse de la ansiedad de impulsos inaceptables (Vaillant, 1992).

La *Racionalización*, es el mecanismo defensivo mediante el cual el sujeto intenta dar una explicación coherente ya sea desde el punto de vista lógico o aceptable moralmente, a una actitud, un acto, una idea, un sentimiento, etc., cuyos motivos verdaderos no percibe. No se dirige directamente contra la satisfacción pulsional, más bien disimula secundariamente diversos elementos del conflicto defensivo. La racionalización encuentra un apoyo firme en ideologías ya constituidas, en la moral, religiones, convicciones políticas, etc., en donde el superyó refuerza las defensas del yo. La racionalización no implica una evitación sistemática de los afectos, pero atribuye a estas motivaciones una justificación de tipo racional o ideal (Laplanche, 1971).

Mediante este mecanismo de defensa la persona se da explicaciones que lo reaseguran pero que son incorrectas frente a su propio comportamiento y al de otros. Justificación de actitudes, creencias o comportamientos que pueden de otra forma ser inaceptados, mediante aplicación incorrecta de razones que justifiquen (Vaillant, 1992).

9.-FUNCION DE BARRERA DE ESTIMULOS: Se refiere al umbral de sensibilidad y conciencia de la estimulación sensorial (interna y externa) que posee cada individuo, y la manera en que el individuo responde a los diferentes grados de estimulación a través de mecanismos adaptativos o desadaptativos.

Esta función se refiere más al sistema nervioso sensorio-motor que a la esfera psicológica.

Se relaciona con la capacidad de atención selectiva, con la concentración, aspectos cognitivos y motores. La importancia es que el defecto de esta función afectará el resto de las funciones yoicas (Bellack, 1984).

10. FUNCIONAMIENTO AUTONOMO: Es la capacidad del yo de utilizar funciones autónomas primarias (percepción, atención, inteligencia, intención, memoria, sensación y expresión motora) y secundarias (hábitos, habilidades y patrones conductuales que son combinaciones de las funciones autónomas primarias o se han vuelto secundariamente autónomas por neutralización de la energía). La autonomía se refiere a la inmunidad al deterioro de estas operaciones por la intromisión del conflicto, la ideación, el afecto, los impulsos (Bellack, 1984).

11. FUNCION SINTETICA O INTEGRATIVA: Se refiere por una parte a la capacidad para integrar experiencias potencialmente discrepantes o contradictorias y por otra, a la capacidad de interrelacionar e integrar experiencias psíquicas, lo que permite una conexión y continuidad, así como planear y organizar operaciones (Bellack, 1984).

Esta función otorga al yo un carácter de organización coherente. Esta función es crucial para la prueba de realidad, el sentido de realidad y las relaciones objetales, así como en la resolución de la ambivalencia (Bellack, 1984).

Para Hartmann, es una supra-función y ocupa una posición de preponderancia jerárquica en relación a otras funciones del yo. Corresponde al modo en que la mente ejerce la integración y da continuidad a la experiencia y conocimientos.

En el comienzo del desarrollo psicológico existe una tendencia hacia la integración, que participa en la estructuración del aparato mental y que luego en el desarrollo del yo este asumirá esta tendencia como función propia. Esta función opera con leyes del proceso secundario del pensamiento.

Durante el desarrollo yoico se va desarrollando esta función desde una primera etapa donde el yo primitivo no es capaz de integrar, por lo que separa los objetos en aspectos positivos y negativos. A medida que los aparatos del yo autónomo maduran, se produce la síntesis de introyecciones positivas y negativas. Estos procesos de síntesis consolidan las introyecciones e identificaciones en una identidad yoica (Kernberg, 1975).

Esta función es fundamental ya que su ejercicio permite la consolidación de la identidad. La *identidad del yo* sería la más alta integración de las identificaciones, es decir, la organización global de identificaciones e introyecciones guiada por la función sintética del yo, en una estructura dinámica unificada y organizada (Kernberg, 1975).

Implica una consolidación de estructuras del yo que se encuentran conectadas con la sensación de continuidad del sí mismo y a la vez una concepción consistente y total del mundo de los objetos, y por lo tanto una sensación de consistencia en las interacciones interpersonales y así mismo un reconocimiento por parte del medio ambiente interpersonal, es decir una “confirmación” por parte de los otros de esta consistencia en las interacciones del individuo. Su presencia para Kernberg es típica de la organización de personalidad de tipo neurótico e implica integración del concepto de sí mismo e integración del concepto de los demás. La ausencia de una identidad integrada del yo la encontramos en las estructura límite y psicótica de personalidad, lo que significa una pérdida o ausencia de integración del concepto de sí mismo y de personas significativas (Gomberoff, 1999).

Las distintas etapas de la infancia determinan diferentes tipos de integraciones de identidad del yo, mediante una síntesis de todas estas identidades yoicas parciales se conforma una integración general de la identidad en una estructura armónica y global. La identidad del yo se da en un desarrollo muy complejo donde las relaciones objetales son continuamente internalizadas en niveles más altos y diferenciados, hasta organizarse formando imágenes objetales perdurables que llegan a representar internamente, en forma aproximada, al mundo externo (Kernberg, 1979).

En un resultado normal de una formación de identidad las identificaciones primitivas van siendo reemplazadas por identificaciones sublimadas y selectivas donde se internalizan sólo los aspectos de las relaciones objetales que concuerdan con la formación de la identidad del individuo (Kernberg, 1979).

12. FUNCION DE DOMINIO COMPETENCIA: Función que se relaciona con la capacidad del individuo para dominar su medio a través de sus recursos (otras funciones del yo). Se hace referencia a que tan bien son utilizados los recursos del yo en su interacción con el medio ambiente. Esta función consta de tres componentes: desempeño objetivo en relación a los recursos, sentido subjetivo de expectativa de éxito y grado de concordancia entre el desempeño actual y la expectativa (Bellack, 1984).

Además de sus funciones es importante mencionar que el yo posee *cualidades* que inciden y están en directa relación con la eficacia y estabilidad de sus funciones y por lo tanto de su logro exitoso de adaptación a la realidad.

El yo producto de su proceso de desarrollo es capaz de trabajar con energía neutralizada, es decir, con energía propia desligada de lo impulsivo (sexual o agresivo), esta energía le permite realizar en forma adecuada sus funciones y por lo tanto trabajar en forma *autónoma* y como entidad independiente, logrando la adaptación a la realidad.

La *fortaleza o debilidad* del yo se debe a muchos factores tales como la fuerza de los impulsos, la tolerancia o intolerancia al displacer, a la angustia y a sentimientos de culpa, es decir, a factores relacionados con el ello o el superyó y que obedecen exclusivamente al grado en que el yo sea o no invadido por estos sistemas. En este punto también es fundamental tomar en cuenta los factores intrasistémicos del yo tales como sus funciones autónomas, su interdependencia de la jerarquía estructural y especialmente si estas funciones autónomas son capaces y hasta que punto de resistir el daño o agotamiento producido por el uso de los mecanismos de defensa. Un yo será suficientemente fuerte no sólo por la cantidad y la distribución de su energía disponible sino también, por el grado en que haya sido capaz de neutralizar esta energía (Spitz, 1961).

Otra de las cualidades del yo es su *plasticidad*, que implica la capacidad del individuo de mantener una equidistancia consigo mismo y con los objetos, lo que posibilita una percepción adecuada de la realidad y a la vez la capacidad de autoobservación. Enriquece la percepción en cuanto permite a la persona captar detalles en determinadas situaciones y en otras atender al contexto total. Así también un yo plástico permite captar los propios deseos y manejar relativos montos de ansiedad para poder llevarlos a la acción si es necesario, adecuado, y la realidad lo permite. La plasticidad del yo implica también flexibilidad para adaptarse a los distintos vínculos ya sean horizontales o verticales, estableciendo relaciones interpersonales adecuadas a la situación (Lieberman, 1983).

CAPITULO IV:

4. DESARROLLO DE UNA PAUTA DE ANALISIS PARA EL CUESTIONARIO

DESIDERATIVO SEGUN EL MODELO DE THEODORE MILLON

4.1.- MODELO DE T. MILLON COMO BASE PARA LA ELABORACION DE UNA PAUTA DE ANALISIS DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO

El diseño de una pauta para la evaluación e interpretación de los datos arrojados por el Cuestionario Desiderativo tiene como fin otorgar al evaluador un esquema que incluya los elementos esenciales para el análisis.

No es fácil encontrar modelos abarcativos que contengan los diferentes aspectos que son esenciales para realizar una evaluación consonante con la naturaleza integradora de la personalidad como constructo, es decir, que incluyan un amplio repertorio de características clínicamente relevantes, y no se limiten a áreas como el comportamiento, las cogniciones o afectos en forma aislada.

Es por esto, que se construirá una pauta de análisis tomando como base el modelo propuesto por T. Millon y colaboradores., ya que su propuesta incluye distintos niveles de análisis, es integradora, abarcativa, novedosa y actual.

Millon considera cuatro niveles de análisis:

1.-**Nivel comportamental**: se centra en los comportamientos que son observables.

2.- **Nivel fenomenológico**: se refiere a la forma que tiene el sujeto de experimentar de manera subjetiva lo que le acontece, son datos conscientes que determinan una percepción única e individual del mundo. Esta forma idiosincrásica de ver y experimentar los acontecimientos da sentido al comportamiento individual.

3.- Nivel intrapsíquico: se centra en los procesos inconscientes y en la importancia de la experiencia temprana en el desarrollo de la personalidad. Enfatiza el uso de mecanismos de defensa inconscientes que protegen al individuo contra ansiedades y conflictos psicológicos surgidos de dificultades tempranas.

4.- Nivel biofísico: se centra en el funcionamiento fisiológico del individuo que al alterarse se manifestaría en el campo del comportamiento, las emociones y el pensamiento.

A su vez, estos cuatro niveles contienen atributos estructurales y funcionales. Las estructuras y funciones configuran conjuntamente al organismo como una entidad coherente y permiten describir y analizar la personalidad como un sistema total (Millon, 1998).

Todos estos ámbitos serán necesarios para el mantenimiento de la cohesión funcional y estructural del individuo, si se toman sólo algunos ámbitos en forma independiente se obtendrían datos parciales de lo que es la personalidad (Millon, 1998).

Desde su perspectiva, Millon define la personalidad “..... como un constructo multideterminado y multireferencial que puede ser estudiado y evaluado provechosamente desde una variedad de áreas de contenido” (Millon, 1998, pag 146).

En este modelo el **Ámbito Funcional**, se refiere a características funcionales que representan procesos dinámicos que se sitúan en el mundo intrapsíquico del individuo entre el si mismo individual y el entorno psicosocial. “Los ámbitos funcionales representan formas de expresión de acciones reguladoras, comportamientos, conducta social, procesos cognitivos y mecanismos inconscientes que guían, ajustan, transforman, coordinan, equilibran, descargan y controlan el intercambio entre la vida interna y la externa” (Millon, 1998, pag 150).

Existen cuatro ámbitos funcionales relevantes para la evaluación de la personalidad: *comportamiento observable, comportamiento interpersonal, estilo cognitivo y mecanismos de defensa.*

1.-Comportamiento Observable: Este atributo es parte del nivel comportamental de análisis y se registra mediante la observación de qué hace y como actúa el sujeto. Permite a través de la inferencia deducir qué revela inconscientemente el paciente de si mismo o qué desea que los otros piensen o sepan de él. En general los comportamientos observables son amplios y diversos y entregan información clínica valiosa y distintiva de un individuo a otro (Millon, 1998).

2.-Comportamiento Interpersonal: Incluido en el nivel comportamental de análisis, el comportamiento interpersonal se refiere al estilo de relacionarse del individuo con los otros y como sus acciones inciden en los demás, las actitudes que subyacen a estas acciones y los métodos que utiliza en sus interacciones con el fin de satisfacer sus necesidades y enfrentar las tensiones y conflictos sociales (Millon, 1998).

3.-Estilo Cognitivo: El estilo cognitivo pertenece al nivel fenomenológico de análisis y se refiere a la forma que tiene el sujeto de centrar y distribuir su atención, de codificar y procesar la información, de organizar sus pensamientos, de hacer atribuciones y comunicar reacciones e ideas a los demás. El estilo o modo cognitivo se relaciona con los recursos que tiene el individuo para adquirir conocimiento sobre su propia vida, el entorno y la manera de transformar esta información (Millon, 1998).

4.-Mecanismos de defensa: Pertenecen al nivel intrapsíquico de análisis. Los mecanismos de defensa son mecanismos de regulación dinámica que participan y transforman las realidades tanto externas como internas antes de que puedan acceder a la conciencia. Al ser

procesos internos no pueden ser analizados de forma directa por lo que implican un mayor nivel de inferencia para descubrirlos y relacionarlos con los conflictos nucleares que los generan (Millon, 1998).

El **Ámbito Estructural** en la evaluación de la personalidad se refiere a sustratos y disposiciones a la acción de naturaleza casi permanente, las estructuras contienen los residuos internalizados del pasado (recuerdos y afectos) que se asocian intrapsíquicamente con las concepciones del si mismo y de los otros. Estas estructuras poseen una red de interconexiones relativamente estable de recuerdos, actitudes, necesidades, temores y conflictos que dirigen la experiencia, transforman la naturaleza de los acontecimientos vitales, cerrando al organismo a nuevas interpretaciones del mundo, alterando el impacto de las experiencias subsiguientes de acuerdo con inclinaciones y expectativas preformadas. Por esto, desempeñan un papel importante en la perpetuación del comportamiento del individuo (Millon, 1998).

De acuerdo al modelo planteado por Millon existen cuatro ámbitos estructurales esenciales para la evaluación de la personalidad: *autoimagen, representaciones objetales, organización morfológica y estado de ánimo.*

1.-*Autoimagen:* A medida que el niño se desarrolla va construyendo un mundo interno que da orden y continuidad a la experiencia cambiante, un sentido de igualdad de la percepción de si mismo, del entorno y de los objetos. La autoimagen se refiere al sentido implícito de quien uno es lo que será diferente de persona a persona según la claridad, precisión y complejidad de las introspecciones sobre si mismo. La autoimagen corresponde a un nivel fenomenológico de análisis (Millon, 1998).

2.-*Representaciones Objetales:* Las representaciones objetales se incluyen en un nivel fenomenológico de análisis y se refieren a las experiencias significativas con los demás que

van dejando una huella interna, un residuo estructural, compuesto de recuerdos, actitudes y afectos que servirán como sustrato para las disposiciones perceptivas y reactivas frente a los acontecimientos vitales (Millon, 1998).

3.-Organización Morfológica: Corresponde a un nivel intrapsíquico de análisis y se refiere a la fuerza estructural, a la congruencia interior y a la eficacia funcional del sistema de la personalidad. El grado de cohesión estructural, la coordinación de los componentes de la estructura, la cantidad de mecanismos para mantener el equilibrio y armonía y para regular los conflictos internos o manejar las presiones externas (Millon, 1998).

Es importante mencionar que el Cuestionario Desiderativo como instrumento aislado sólo otorga patrones de base sobre la organización morfológica de la persona en relación a lo descrito anteriormente, sin embargo, a través de este instrumento no se puede conceptualizar a un nivel psicopatológico la estructura de personalidad, lo que refuerza su condición de instrumento que debe ser utilizado en una batería de test.

4.-Estado de ánimo: Corresponde a un nivel biofísico de análisis y se refiere al carácter predominante del afecto de una persona y la intensidad y frecuencia con que se expresa. Las características del estado de ánimo se expresan no sólo mediante la comunicación verbal del individuo, sino también en forma indirecta, en el nivel de actividad, la cualidad del discurso y la apariencia física (Millon, 1998).

4.2.- PAUTA DE ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO:

Teniendo como base el modelo de Millon, se construirá una pauta de análisis cualitativo para el Cuestionario Desiderativo lo cual hace necesario modificar ciertos aspectos del modelo original.

En cuanto a los niveles se mantendrán para la elaboración de la pauta los niveles comportamental, fenomenológico e intrapsíquico. El nivel biofísico de análisis no será considerado, ya que el Cuestionario Desiderativo como instrumento no contiene los suficientes elementos como para medir y dar cuenta del estado de ánimo de un individuo. A través de la entrevista clínica y el uso de este instrumento en una batería adecuada de test se podría superar esta limitación.

Por las características propias del Cuestionario Desiderativo como instrumento proyectivo que tiene sus bases en la Teoría Psicoanalítica y que brinda información sobre fenómenos inconscientes, las representaciones objetales y la autoimagen se considerarán dentro del ámbito estructural a un nivel intrapsíquico de análisis.

A través del Cuestionario Desiderativo se puede evaluar cada uno de estos niveles y ámbitos tomando en cuenta los siguientes aspectos:

Comportamiento Observable: del análisis del comportamiento verbal y no verbal del sujeto se podría inferir lo que revela de si mismo y que imagen quiere entregar:

- Análisis de lo que dice, como y cuando lo dice y tipo de lenguaje que utiliza.
- Análisis del comportamiento no verbal: gestos, apariencia personal, expresión facial, postura corporal y actividad psicomotora en general.

- Análisis de la actitud ante la prueba: evaluar el monto y la cualidad de la ansiedad y cómo esta va evolucionando a lo largo de la aplicación del test.

Comportamiento Interpersonal: a través de la relación que establece el evaluado con el entrevistador en la situación de test y de la actitud del sujeto hacia el examinador (respetuoso, franco, reservado, cooperador, antagonista, seductor, etc) y cómo esto afecta al examinador. Por ejemplo, si nos encontramos frente a un sujeto quien se encuentra dispuesto a realizar la tarea, realiza esfuerzos por concentrarse y atender, diríamos que estamos frente a un sujeto cooperador. Sin nos encontramos frente a un sujeto que se niega a contestar, a seguir las instrucciones de la consigna y en definitiva a realizar el test, podríamos decir que estamos frente a un sujeto antagonista.

Estilo Cognitivo: se analizará a través de la evaluación de las siguientes funciones del yo:

- Barrera de Estímulos: función que se manifiesta en la capacidad del individuo para centrar su atención en la tarea que realiza o si esta se ve interferida por estímulos externos y/o internos.
- Procesos del Pensamiento: función que se manifiesta en la capacidad del sujeto de ajustarse a la consigna y de otorgar una respuesta símbolo con una justificación en la que prime la lógica así como en el grado de flexibilidad del pensamiento lo que se manifiesta en la variedad y riqueza de las asociaciones, símbolos elegidos y justificaciones.

- Lenguaje: que se expresa en la forma en que el sujeto procesa, organiza y comunica la información.
- Función de Regresión al Servicio del yo: que se manifiesta en la capacidad del individuo de ajustarse a la forma lúdica de la consigna “como si” desligándose de lo humano y “regresando” a aspectos evolutivos más tempranos sin perder la capacidad de proceso secundario, permitiendo el surgimiento de formas de ideación inconscientes y preconcientes, posibilitando la adaptación a la situación de test.
- Evaluar el tiempo de reacción, si este es alargado, acortado o se mantiene estable a lo largo de la prueba dando cuenta de la capacidad del yo para responder al impacto de la consigna y metabolizar la angustia.
- Registro de la secuencia de elección de los reinos, en la que se espera la elección de animal, vegetal y por último objeto inanimado.

Representaciones Objetales: Se evaluará a través de:

- Función de Relaciones de Objeto: lo que se infiere a través de las cualidades del símbolo y el contenido de las justificaciones, dónde se destaca la modalidad vincular prevalente.
- Grado de diferenciación de elecciones positivas y negativas. Si existe discriminación entre lo deseado y lo rechazado o aparecen elementos rechazados en las elecciones positivas y elementos aceptados en las negativas.
- A través de la cualidad y tipo de símbolo se podrán inferir posibles puntos de fijación de la libido.

Autoimagen: la autoimagen se inferirá a través de los símbolos y su justificación.

- En elecciones positivas da cuenta de aspectos que el sujeto considera positivos, quiere preservar de si mismo o que considera como ideales.
- En elecciones negativas se relaciona con aspectos que el sujeto rechaza o siente como limitaciones personales.
- La especificidad de la respuesta en cuanto a precisión, claridad y complejidad dará cuenta del grado de introspección de la persona en cuanto a su autoimagen.

Mecanismos de Defensa: esta función del yo se evaluará a partir del símbolo elegido y su justificación, así también comparando las discrepancias entre las elecciones positivas y negativas.

- Como el individuo se recupera y absorbe el impacto de la consigna, por lo tanto su modalidad defensiva más prevalente.
- En relación a las elecciones positivas, estas describen simbólicamente el modo del individuo de evitar los peligros inherentes a la amenaza fantaseada, es como si el sujeto dijera: “cuando tengo miedo” (y ahora lo tengo), “hago tal cosa”. Frente al miedo, el yo intenta reforzar determinados aspectos y evacuar otros o profundizar o evitar el vínculo con determinados objetos.
- A través de las elecciones negativas el sujeto expresa la fantasía de lo que el yo cree que le sucederá si no puede utilizar los recursos defensivos que mostró en las positivas, y las consecuencias negativas que tiene sobre su yo el uso de defensas específicas, es decir la percepción interna de cuales aspectos del yo son afectados por estas defensas.

- Si las respuestas positivas y negativas son exitosas, entonces, el sujeto sabe de qué y como defenderse. Esto se relaciona con una estructura que funciona adaptativamente a nivel defensivo y que tiene autoconocimiento de sus conflictos
- Si las respuestas positivas son exitosas y las negativas no, entonces, el sujeto sabe como defenderse pero no sabe de qué. Se relaciona con una sobre adaptación que le impide ponerse en contacto con sus conflictos, dando cuenta de una caracteriopatía (trastorno de personalidad), en cuanto a que sus impulsos y sus defensas han sido asimiladas como rasgos del carácter, no existiendo egodistonia, “no hay nada que no quisiera ser”.
- Si las respuestas negativas son exitosas y las positivas no, entonces, el sujeto no sabe como defenderse, pero si conoce los peligros que teme. Se relaciona con fallo defensivo, en donde al disminuir la angustia y lograr un cierto aprendizaje, el sujeto se recupera pudiendo responder a las negativas.

Organización Morfológica: se evaluará a través de:

- Grado de fortaleza yoica, el que se manifiesta en la capacidad del sujeto de ajustarse a la consigna y poner en marcha y utilizar en forma adaptativa los mecanismos de defensa, sobreponiéndose al impacto de ella. También en la capacidad de mantener una cohesión y congruencia interna en el tipo de identificaciones y a través de las sucesivas identificaciones y desidentificaciones que debe realizar a lo largo del test.
- Analizar el nivel de cohesión, disociación o complementariedad de las elecciones positivas y negativas.

- Evaluar la Función Sintética o Integrativa que da cuenta de la capacidad del individuo de utilizar las funciones del yo para el logro adecuado de la tarea a realizar y por lo tanto de la eficacia funcional del sistema. Esta función se evidencia en respuestas simbólicas caracterizadas por estar bien integradas y con cierto grado de diferenciación de lo primordial y accesorio.

Síntesis: a partir de los puntos analizados anteriormente se realizará una síntesis con el fin de lograr una visión general de la identidad del individuo evaluado y de su estilo predominante de personalidad.

- Identidad integrada, es decir aquella identidad en la cual existe un concepto comprensivo e integrado de las imágenes contradictorias tanto del si mismo como de los demás.
- Identidad difusa, aquella donde los aspectos contradictorios tanto del si mismo como de los demás están pobremente integrados y mantenidos aparte.
- Identidad delirante, en la cual las representaciones del si mismo y de los objetos están delimitados pobremente.
- Estilo predominante de personalidad, conjunto de rasgos más característico del sujeto, por ejemplo si es un estilo obsesivo, histérico, narcisista, paranoide, dependiente, etc.

PAUTA DE ANALISIS:

En el análisis del Cuestionario Desiderativo se debe poner especial énfasis en el **símbolo y su justificación** a partir de lo cual se podrán evaluar en forma adecuada los diferentes niveles y ámbitos propuestos.

	AMBITO FUNCIONAL	AMBITO ESTRUCTURAL
NIVEL COMPORTAMENTAL	Comportamiento Observable: -Verbalizaciones -Tipo de lenguaje -Comportamiento no verbal -Actitud ante la prueba (ansiedad) Comportamiento Interpersonal: -Relación entre evaluado y evaluador	
NIVEL FENOMENOLOGICO	Estilo Cognitivo: -Función de barrera de estímulo -Función de procesos del pensamiento. -Lenguaje -Función de regresión al servicio del yo. -Tiempo de reacción -Secuencia de elección de los reinos.	
NIVEL INTRAPSIQUICO	Mecanismos de defensa: -Adecuación a la consigna -Análisis de elecciones positivas y negativas.	Representaciones Objetales: -Función de relación de objeto -Grado de diferenciación de elecciones positivas y negativas. -Puntos de fijación. Autoimagen: -Elecciones positivas y negativas -Especificidad de la respuesta.

Organización Morfológica:

- Ajuste a la consigna
- Utilización de mecanismos de defensa.
- Tipos de identificaciones.
- Cohesión, disociación o complementariedad entre elecciones positivas y negativas.
- Función sintética o integrativa.

SINTEISIS

- De acuerdo a los aspectos analizados anteriormente, evaluar si la identidad es integrada, si hay difusión de identidad o la identidad es de tipo delirante.
- Estilo predominante de personalidad de acuerdo a los rasgos cardinales.

5. INTEGRACION TEORICA Y TECNICA A TRAVES DE EJEMPLIFICACIONES

Los siguientes ejemplos fueron tomados de baterías de test administradas a pacientes que requerían la realización de un diagnóstico psicológico. Debido a que son protocolos administrados hace años atrás y aplicados por otros profesionales, no se tiene registro del nivel comportamental en la mayoría de ellos.

EJEMPLO 1:

Mujer, 35 años, casada hace tres años y medio. Consulta por síntomas angustiosos; conductas agresivas frente a estímulos mínimos; fuertes sentimientos de inutilidad y claustrofobia acompañados de taquicardia. Ha presentado un intento de suicidio con medicamentos.

La entrevistada tiene estudios de traducción inglés-francés y secretariado bilingüe. Es hija única, la madre tiene 65 años y vende productos cosméticos, el padre tiene 59 años y es jubilado de una empresa pública.

PROTOCOLO DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO:

1+ Una gata ¿? Regalona, que la traten bien, bonita. Que tuviera de todo y no hacer nada. Como una gata que hay en mi casa. Además habla y se le siente clarito, chicharrea y tú no sabes que te quiere decir ¿? A veces dice si o no.

2+ Una rosa ¿? Porque me gustan, son lindas pero se marchitan. Me gustaría estar en un jardín, ojalá que no se muriera, eterna. Rosada porque ese es mi color favorito.

3+ Un equipo estéreo, me gusta la música. Para que me tocan y pusieran música. A mi me gusta la música y cantar, siempre estoy cantando ¿? Completo, de los más caros, con

karaoke, para que la gente se entretuviera y que me trataran bien. Un equipo profesional para que me trataran bien. Igual como vivo por la música, la música me gusta.

- 1- Un ratón porque son asquerosos y a todos dan repulsión. Son sucios y comen mugre.
- 2- Un basurero ¿? Porque así me he sentido toda mi vida. Porque me desechan, los hombres me desechan, me tiran cosas sucias encima, mal olor, me carga.
- 3- (se induce reino). Las algas porque se resbalan ¿? No te puedes bañar, te puedes caer. Me dan rabia.

ANALISIS SIMBOLICO:

1+ Una gata: elige un animal considerado dependiente algo manipulador, demandante, que busca el contacto con el otro en la medida que lo necesita, egocéntrico, vive para si mismo y para que lo atiendan. Los gatos se caracterizan por realizar movimientos felinos para atacar y sacar provecho, que son considerados “sensuales”. Estos animales son considerados tradicionalmente como “veleidosos”, cambiantes.

En su justificación jerarquiza los aspectos egocéntricos de este animal y la atención y cuidado por parte de los otros sin tener que dar nada a cambio. Aparecen también aspectos poco unívocos (“habla y se le siente clarito, chicharrea y tú no sabes que te quiere decir”)

2+ Una rosa: elige un vegetal consideradopreciado en el cual resaltan juntos elementos estéticos y agresivos (espinas).

En su justificación destaca principalmente la belleza de ésta y su fragilidad dando cuenta de la angustia que producen en ella sus aspectos más dañados defendiéndose frente a la amenaza de muerte.

3+ Un equipo estéreo: objeto que da entretenimiento, que acompaña, es un objeto que es valorado.

En su justificación destaca la música que simboliza un contacto temprano con los latidos del corazón. El equipo estéreo es un objeto fálico que tiene aspectos muy regresivos y modernos a la vez.

1-Ratón: elige un animal que se caracteriza por ser sucio, “repulsivo”, de cola larga, que es símbolo fálico agresivo por excelencia .

En su justificación enfatiza estos mismos aspectos sobre todo la repulsión que provoca este animal en los demás, evidenciándose la represión sexual.

2-Un basurero: esta elección al igual que la anterior se caracteriza por su suciedad y por el poco agrado que produce al resto.

En su justificación queda claro que es un aspecto que ella rechaza de si misma y a la vez de la connotación anal pregenital.

3-Algas: elige un objeto sin forma definida.

En su justificación destaca los efectos negativos y peligrosos que estos vegetales tienen sobre los otros y sobre si misma. Representan aspectos anales evacuativos y agresivos.

	AMBITO FUNCIONAL	AMBITO ESTRUCTURAL
NIVEL COMPORTAMENTAL	<p>Comportamiento Observable:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Verbalizaciones -Tipo de lenguaje -Comportamiento no verbal -Actitud ante la prueba (ansiedad) <p>Comportamiento Interpersonal:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Relación entre evaluado y evaluador 	
NIVEL FENOMENOLOGICO	<p>Estilo Cognitivo:</p> <p>-Buena capacidad de atención y concentración, procesos del pensamiento y lenguaje adecuados, sin embargo reflexiona y se expresa en una forma superficial y concreta. Presenta capacidad para adecuarse a la consigna y subconsigna logrando realizar la tarea que se le presenta.</p>	
NIVEL INTRAPSIQUICO	<p>Mecanismos de defensa:</p> <p>-Los mecanismos de defensa son suficientes para adecuarse a la consigna y adaptarse al test, lo que daría cuenta de que logra un nivel adecuado de adaptación en ciertas situaciones.</p> <p>-Frente a situaciones que le provocan temor se defiende tratando de agradar al otro y de que este le brinde atención sin tener que realizar esfuerzos para lograrlo.</p> <p>-Se observa predominantemente el uso de la represión como mecanismo de defensa, para evitar el contacto con aspectos sexuales que le provocan rechazo. Se observa también el uso de disociación, aislamiento y proyección.</p>	<p>Representaciones Objetales:</p> <p>-Tiende a establecer relaciones dependientes, egocéntricas y superficiales con los otros. En éstas muestra dificultades para ver las necesidades de otros, por lo que el otro existe en la medida en que le satisface sus necesidades.</p> <p>-Se encuentra en una etapa pregenital donde se observa más energizada la etapa anal.</p> <p>Autoimagen:</p> <p>-Se observa una dificultad por parte de la entrevistada de integrar los distintos aspectos que la conforman como persona. Aparecen aspectos idealizados que la harían “merecedora” de atención y cuidado</p>

y aspectos muy devaluados incluso socialmente. Estos aspectos desvalorizados que rechaza de ella misma, la podrían llevar a conductas autodestructivas tanto con los otros como consigo misma.

Organización Morfológica:

-Se observa disociación entre las elecciones positivas y negativas, siendo éstas opuestas en los aspectos que enfatizan.

-El yo es capaz de adaptarse a la situación sin embargo se observa un cierto temor a perder los límites y el control de las propias acciones.

-Se observan fallas en la función sintética integrativa existiendo una cierta dificultad para diferenciar lo primordial y lo accesorio en sus elecciones.

SINTEISIS

- Se observa una identidad integrada pero con ciertos aspectos disociados y otros con valoración disminuida.
- Se aprecian rasgos histéricos, egocéntricos, demandantes y dependientes.
- Aparece necesidad de atención, labilidad emocional y baja tolerancia a la frustración.

Se observa una estructura neurótica de personalidad con rasgos histéricos, cuya fobia se podría entender como “temor al ataque sexual”.

EJEMPLO 2:

Hombre, 31 años, de nacionalidad cubana que vive hace tres años en Chile. Casado dos veces, la primera vez el matrimonio fue con una enfermera chilena y duró cinco meses. Consume drogas desde los 23 años, especialmente cocaína y alcohol.

PROTOCOLO DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO:

1+ Una pantera ¿? Porque es fuerte, es como cuidadosa, sigilosa, como inteligente. Aparte dentro de todos los animales se luce bien, la encuentro bonita, simpática, valiente, fuerte ¿Te dije o no? Astuta.

2+ Un árbol (suena celular “disculpa es mi jefe”, habla, cuelga y dice “voy a apagarlo, debiera haberlo apagado ahorita”) ¿En que iba? (me dijo un árbol) Ah, sí, como un cedro, una caoba, es un árbol de Cuba, así como fuerte, que da sombra, oxígeno, protegen a otros animales más chicos.

3+ Agua por ejemplo. Porque es útil, vital para la vida. Es fresca, transparente, bueno....cuando esta limpiecita (ríe).

1-No ser nada, ausencia de, no tener un sentido, un rol, un espacio, no servir para nada.

2-Hiedra, ¿la ubica no? Como árboles parásito que se alimentan de los demás, no tiene estructura, fortaleza, va subiendo o viviendo a expensas de otros.

3-(se induce animal) Gusano, por ejemplo, porque sé que todo en el mundo cumple una función de un sistema ecológico, pero el gusano es arrastrado, baboso, no quisiera asociarlo conmigo. “¿te sabes el chiste ese del hombre y el caracol?”, “es feminista”, (se ríe lo cuenta y ríe de nuevo) el gusano también está debajo de la tierra, oculto, se alimenta de desperdicios y cosas muertas.

ANALISIS SIMBOLICO:

1+ Pantera: elige un animal que se caracteriza por ser un depredador, sigiloso y hábil en la caza de su presa; en este animal coexisten aspectos seductores y destructivos. Los aspectos seductores de la pantera aparecen como una apariencia buena para una intención mala (cazar, matar, destruir la presa).

En su justificación resaltan éstas mismas características junto con la fortaleza, valentía y astucia. Además le atribuye características de belleza y simpatía que dan cuenta de aspectos narcisistas.

2+ Cedro o Caoba: elige un vegetal grandioso que no necesita de los otros para subsistir.

En su elección enfatiza el ser lo suficientemente fuerte como para cuidar, abastecer y proteger. Se evidencia en el contenido de la elección el proteger lo valioso de la angustia de ser dañado, mutilado.

3+ Agua: se refleja aquí la elección de un símbolo que no tiene estructura definida, pero que tiene una función vital para los otros. Este símbolo se relaciona con emociones intensas, al mencionar el sujeto la palabra “limpiécita”, se evidencia el uso de la formación reactiva contra la suciedad, para proteger las emociones positivas contra las negativas.

1-No ser nada, ausencia de, no tener sentido, un rol, un espacio..: elección en la cual se observa un fracaso en el dar respuesta simbólica. Da cuenta de pobreza de objetos valiosos o positivos en el núcleo del yo, frente a lo cual surge un fuerte sentimiento de vacío, minusvalía y dolor psíquico.

2-Hiedra: se vuelve a adecuar a la consigna, pudiendo simbolizar.

En su elección enfatiza como característica la falta de definición y autonomía. Elige un vegetal que usufructúa, abusa y parasita de otros.

3-Gusano: en su elección atribuye características de fragilidad, debilidad, ser poca cosa, rechazado, asqueroso, frente a lo cual debe esconderse del daño.

	AMBITO FUNCIONAL	AMBITO ESTRUCTURAL
NIVEL COMPORTAMENTAL	<p>Comportamiento Observable:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Verbalizaciones -Tipo de lenguaje -Comportamiento no verbal -Actitud ante la prueba (ansiedad) <p>Comportamiento Interpersonal:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Relación entre evaluado y evaluador 	
NIVEL FENOMENOLOGICO	<p>Estilo Cognitivo:</p> <p>-Buena capacidad de atención y concentración, pero se producen fallas en los procesos del pensamiento debido a angustia, lo que implica el desajuste al “como si” de la consigna, impidiendo la simbolización y seguir la jerarquía de los reinos (se le induce 3-). Lenguaje adecuado con cierto matiz de “pedantería”.</p>	
NIVEL INTRAPSIQUICO	<p>Mecanismos de defensa:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se observan mecanismos de defensa tales como la proyección, la idealización, la formación reactiva y la escisión por sobre todo. -Enfrenta las situaciones que le producen angustia, mostrándose grandioso y sobrevalorándose. -Se muestra muy pendiente de las reacciones de los otros como una forma de controlar la situación. -Se enfrenta a los otros de manera pasiva-agresiva, niega la dependencia de él hacia los otros, haciéndose 	<p>Representaciones Objetales:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se observa más bien un contacto de tipo paranoide, temor al contacto y a sentirse dependiente. Para enfrentarse al otro utiliza mecanismos de tipo narcisista como la omnipotencia con el fin de controlar a los demás. Se observa una utilización de los otros con falta de consideración y de empatía. -Se encuentra en una etapa pregenital caracterizada por elementos anales, agresivos y destructivos.

	<p>necesario y útil para que el otro dependa de él, por lo que se aprecia miedo a la sumisión, a no ser importante, a no ser fuerte y a ser de este modo un parásito del otro.</p> <p>-Temor a los propios impulsos homosexuales.</p>	<p>Autoimagen:</p> <p>-Hay una necesidad de mostrarse como una persona fuerte y con capacidad de proteger al otro, pero con temor a ser sometido, dependiente y destruido.</p> <p>-Se observa dificultad para reconocer aspectos más débiles, los cuáles son devaluados en forma extrema y considerados como limitaciones personales.</p> <p>Organización Morfológica:</p> <p>-Se observa debilidad yoica, la que se manifiesta en que existen fallas en los mecanismos defensivos así como elecciones de objetos con estructura y límites poco claros.</p> <p>-Se aprecia un alto grado de disociación en las elecciones lo que da cuenta de la falta de integración de los propios aspectos rechazados y valorados.</p> <p>-Es por todo esto que la función sintética o integrativa se ve afectada siendo incapaz el individuo de utilizar todos sus recursos de manera adaptativa.</p>
--	---	---

SINTEISIS

- Identidad difusa no integrada, no cohesionada, con clara escisión de los polos positivos y negativos.
- Se observa una imagen sobrevalorada de si mismo con rasgos narcisistas, sádicos y destructivos.

Se observa una estructura limítrofe de personalidad, con falla en la integración de la identidad y en los límites yoicos, acompañada de rasgos narcisistas.

EJEMPLO 3:

Púber, 11 años, 10 meses. Cursa sexto básico en colegio particular. Ambos padres son profesionales y están separados hace tres años. El vive con su madre y sus dos hermanas, ambas mayores que él. Consulta por conductas agresivas con los compañeros. Buen rendimiento escolar.

PROTOCOLO DEL CUESTIONARIO DESIDERATIVO:

1+ “¿Cualquier cosa?”. Sería no sé, un pájaro, ¿? Un águila, porque vuela rápido, es libre y puede volar.

2+ Un árbol, una Secuoya gigante. Esos inmensos que están en Estados Unidos y así no me pueden cortar y como viven como seis mil años ¿? Porque es grande, vive mucho tiempo y porque no lo pueden cortar.

3+ Sería un vehículo, así estos camiones monstruosos que tienen las tremendas ruedas ¿? Porque puedo andar por cualquier terreno, porque es grande y puede andar sobre los autos, hacer saltos, acrobacias.

1- Una calle porque hay mucho tránsito, me pisotean y hay mucho ruido.

(1-) Un pararrayos de un edificio grande ¿? Porque me llegan los rayos, porque vería toda la ciudad y sería como ver toda la injusticia, todas esas cuestiones.... por eso.

2- “¿Puede ser un animal?” Una vaca, porque saber que a uno lo alimentan, lo cuidan, lo crían, para llegar a pasar a una bandeja con papas fritas y bebidas, porque saber que tarde o temprano me van a matar y me van a sacar el cuero, los sesos, todo, todo. Por eso.

3-“Solamente vegetal”. Sería, sería....no sé, no se me ocurre. Una planta de interior, porque estaría encerrado siempre, porque me tienen solamente para adornar.

ANALISIS SIMBOLICO

1+ Águila: en su elección de un ave de rapiña, el individuo enfatiza las características agresivas, de poder, de autonomía, de actividad y de libertad.

2+ Secuoya gigante: dónde resalta su omnipotencia y grandiosidad.

Su justificación ante esta respuesta da cuenta de la angustia de perder algo valioso y de la necesidad de defenderse ante la angustia de muerte.

3+ Camión monstruoso: se enfatizan aspectos masculinos y agresivos, de poder, omnipotencia y la capacidad de dañar al otro con el propio poder. Este objeto simboliza los aspectos sexuales masculinos que están idealizados.

1-Calle: En su justificación de esta respuesta aparece el temor a ser agredido, dominado, sometido, usado y controlado por el otro.

(1-) Pararrayos: enfatiza aspectos de recibir los rayos y de observar la ciudad desde la altura y ver las injusticias.

Su justificación da cuenta del temor de observar las injusticias y la impotencia frente a esto.

2-Vaca: enfatiza las características que tiene este animal de ser alimentada para luego servir de alimento. La justificación da cuenta del temor a ser cuidado y amado para luego ser usado en beneficio del otro

3-Planta de interior: En su respuesta enfatiza las características de encierro.

Aparece en su justificación el temor a ser usado, sometido y dominado.

	AMBITO FUNCIONAL	AMBITO ESTRUCTURAL
<p>NIVEL COMPORTAMENTAL</p>	<p>Comportamiento Observable:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Aparenta físicamente menor edad de la que tiene sin embargo, la vestimenta es adecuada para su edad. -Se observa un tipo de lenguaje adecuado con uso de palabras que corresponden a un niño mayor que su edad cronológica con conocimiento del significado de éstas. -Se muestra expresivo, gesticula las verbalizaciones. Adecuada actividad psicomotora. -Se toma un tiempo para adaptarse a la situación nueva mostrando cierto grado de ansiedad la que disminuye a lo largo de la prueba. <p>Comportamiento Interpersonal:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se muestra cooperador estableciendo un buen contacto con el entrevistador. 	
<p>NIVEL FENOMENOLOGICO</p>	<p>Estilo Cognitivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Existe buena capacidad de atención y concentración, se ajusta a la consigna pudiendo dar respuestas simbólicas con justificaciones guiadas por la lógica formal, por lo que se observa un proceso de pensamiento adecuado. -Logra comunicarse y expresarse correctamente. 	

<p>NIVEL</p> <p>INTRAPSIQUICO</p>	<p>Mecanismos de defensa:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se observa la utilización de mecanismos de defensa como la formación reactiva, disociación y aislamiento. -Aparece sobrevaloración de los aspectos masculinos e identificación con éstos, lo cual es esperable para su etapa de desarrollo. -Se observa temor a la pérdida de aspectos considerados valiosos y a ser dominado por el otro, ante lo cual se defiende resaltando los aspectos masculinos que teme perder. 	<p>Representaciones Objetales:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Frente al miedo se enfrenta mostrándose superior al otro en forma activa, evitando el contacto, la dependencia del otro, la cual experimenta como ser dominado, demandado y utilizado por el resto. Es agresivo, controlador y dominante, proyectando esto en los otros. -Temor a que el hecho de establecer vínculos con el resto impliquen el desmedro personal. -Tramita sus conflictos en una fase anal. Se observa una sobrevaloración de lo fálico lo que es propio de su etapa del desarrollo. <p>Autoimagen:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Intenta conservar los aspectos masculinos de si mismo, mostrándose poderoso, omnipotente e independiente, con el fin de no sentirse inferior ni utilizado por los otros. -Se observa un cierto grado de conocimiento de aspectos que lo caracterizan, tanto débiles como fuertes. <p>Organización Morfológica:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se observa un grado adecuado de fortaleza yoica y un logro en la utilización de los recursos del yo para defenderse. Se aprecia una congruencia interna en las identificaciones que realiza siendo éstas complementarias. -Buena función sintética o integrativa.
-----------------------------------	---	--

SINTESIS

- Se observa el desarrollo de una identidad integrada, con un conflicto central en el control de los impulsos agresivos y sexuales. Existe capacidad de reconocimiento de aspectos positivos y negativos de si mismo y de los demás.
- Se aprecia temor a perder lo fálico, lo cual es considerado como valioso universalmente.
- Se observan rasgos obsesivos.

Se observa el desarrollo de una estructura de personalidad a nivel neurótico de funcionamiento, con rasgos obsesivos.

IV. METODOLOGIA

El estudio de esta tesis se llevó a cabo a través de una investigación teórica bibliográfica, que consistió en la revisión e integración de conceptos y fenómenos psicológicos fundamentales subyacentes al Cuestionario Desiderativo.

Para esto se tomó como base teórica del Cuestionario Desiderativo los planteamientos de autores de la Psicología del Yo, a partir, de los cuales se analizaron conceptos tales como: yo, identidad, mecanismos de defensa y relaciones objetales.

Para cumplir con los propósitos de esta tesis, se obtuvo información de textos originales de los autores, textos en que se hace referencia a éstos y sus postulados y de publicaciones e investigaciones teóricas actualizadas.

Esta información se ordenó y sistematizó en función de los conceptos de yo, identidad, mecanismos de defensa, relaciones objetales entre otros, que luego se emplearon para la realización de la pauta de análisis del Cuestionario Desiderativo y la posterior ejemplificación.

La pauta de análisis fue elaborada según el modelo diagnóstico de Theodore Millon y modificada en función de las características propias del Cuestionario Desiderativo.

El trabajo de creación de la pauta buscó establecer criterios que permitieran delimitar las áreas de evaluación del test y que pudiera ser ejemplificado en el análisis directo de protocolos de respuesta de pacientes reales.

La ejemplificación se realizó a través de tres protocolos de individuos que requerían un diagnóstico psicológico, los cuales fueron seleccionados poniendo énfasis en que la información que otorgaran fuera original y diversa para enriquecer la ejemplificación. Por

esto, se eligieron sujetos de distintas edades, distinto sexo, y que consultaron por diferentes motivos.

La interpretación de los protocolos, se realizó con la colaboración de la profesora patrocinante de esta tesis, Sra. Ety Rapaport, con el fin de entregar datos más válidos.

Finalmente, es de esta recopilación, análisis, evaluación e integración de la información de donde surgen los comentarios y reflexiones finales, que dan término a nuestro estudio.

V. COMENTARIOS Y REFLEXIONES FINALES

Este estudio se nos planteó como un desafío desde un comienzo, debido al poco conocimiento que teníamos tanto de la Psicología del Yo y sus postulados, como del Cuestionario Desiderativo como instrumento proyectivo.

La recolección de información fue un proceso complejo. Si bien es cierto que el Cuestionario Desiderativo es un instrumento frecuentemente usado en la clínica, nos encontramos con dificultades en la obtención de información sistematizada sobre su uso, aplicación e interpretación. Asimismo, la recolección de información sobre la Psicología del Yo, no fue tarea fácil, por lo que fue preciso que nos compenetráramos lentamente con sus autores y postulados.

De relevancia fundamental en nuestro trabajo fue la comprensión y profundización de esta teoría, centrada en el funcionamiento normal más que en la patología, centrada en la instancia yoica, sus funciones y su participación en el logro de la adaptación del individuo a su ambiente. El hecho de que la Psicología del Yo se preocupe principalmente de lo que significa un funcionamiento normal, nos lleva a considerarla como una teoría general de la vida mental, ya que concibe el desarrollo del individuo a partir no sólo del conflicto entre instancias mentales, sino también a partir de procesos de maduración de aparatos innatos que permiten la adaptación y por lo tanto el ajuste del individuo.

El proceso de adaptación, considerado como una relación recíproca y primaria entre el individuo y su ambiente, es una función “superior” del yo, ya que es el yo el que debe decidir que acción va a ser más adecuada (adaptativa) en función de los recursos que el individuo posee y de la situación específica presentada en el ambiente.

La Psicología del Yo es una muy buena base teórica para fundamentar el Cuestionario Desiderativo; ya que el yo, portador del pensar consciente, sustenta las reacciones y los procesos mentales que estimulan los tests proyectivos.

En el diagnóstico psicológico es enriquecedor el uso de diferentes instrumentos, con el fin de estudiar y aproximarnos al paciente a través de las distintas vías de comunicación que él posee, por esto, el conocimiento y utilización adecuada del Cuestionario Desiderativo es de gran aporte para el diagnóstico psicológico, ya que al ser un test de estimulación y producción verbal, somete al yo del paciente a un mayor esfuerzo que otras técnicas proyectivas no otorgándole un soporte perceptual para evocar la respuesta y por lo tanto, nos brinda mayor información sobre el grado de plasticidad, autonomía, fortaleza yoica y de sus recursos adaptativos.

Asimismo, es importante mencionar que el uso de este test, ofrece ventajas importantes, es fácil de aplicar y de aprender, los materiales son simples, se aplica en poco tiempo. Tiene una aplicabilidad amplia, en niños, desde el momento en que tienen capacidad de simbolizar, hasta adultos mayores de avanzada edad.

El Cuestionario Desiderativo es un test que no tiene sesgo cultural, ya que aunque el símbolo tenga carácter universal y cultural, la justificación realizada por el individuo revela los atributos personales e individuales.

En relación al trabajo realizado, creemos que el aporte de la pauta de análisis es fundamental y en ella, el elegir el modelo de Theodore Millon, que otorgó una base abarcativa, integradora y novedosa desde la cual organizar nuestro trabajo.

Nuestro interés no era que esta pauta se transformara en una enumeración de criterios para llegar a un diagnóstico, sino que realmente, diera cuenta de la persona que se está evaluando y de todas aquellas características que la hacen única y diferente del resto.

Los criterios diagnósticos usados usualmente en el campo de la Psiquiatría son útiles ya que simplifican y sistematizan la tarea diagnóstica, a la vez que permiten la comunicación entre los distintos profesionales de la salud mental, sin embargo, no dan cuenta del funcionamiento individual de la persona. Frente a estos criterios enumerativos pareciera que, por ejemplo; todas las personalidades histéricas son iguales, independiente del individuo que sufra el trastorno. Asimismo, al tratar de diagnosticar según estos criterios, corremos el riesgo de centrar nuestra atención sólo en aquellas características del paciente que encajen en un determinado cuadro clínico, dejando de lado elementos que son esenciales para poder hacernos una representación plástica del funcionamiento individual y particular de esa persona.

Es así, como el escoger el modelo de Theodore Millon, modificarlo e incluir sus distintos niveles diagnósticos nos permitió dar a nuestra pauta de análisis elementos que nos dieran cuenta del funcionamiento individual y de la interacción particular del individuo con su ambiente. El nivel intrapsíquico es de fundamental importancia ya que son los mecanismos de defensa, las relaciones objetales y la autoimagen o identidad lo que da cuenta de la dinámica individual de la personalidad, así, aunque estemos frente a varios cuadros de personalidad histérica, cada una de ellas tendrá una dinámica particular y una forma de expresarse diferente.

Todo esto permite al clínico, centrar su atención e interesarse por la persona y no sólo por la categoría diagnóstica.

Es así como el diseño de la pauta tuvo un doble propósito, por una parte como una ayuda a profesionales del área de la salud mental, para la interpretación y análisis del Cuestionario Desiderativo, por otra, realizar una interpretación que abarque, distintos elementos y características que otorguen individualidad a la persona y que den cuenta tanto

de las características cognitivas, afectivas, el como el individuo se representa a si mismo, como representa a los otros y el tipo y cualidad de relaciones que establece.

El proceso de ejemplificación de este estudio que se realizó a través de la aplicación de la pauta, fue una experiencia estimulante en nuestro trabajo ya que hablando metafóricamente, al igual que en un proceso de desarrollo, dónde se requiere de la diferenciación para llegar a la integración, nos obligó a ver cada elemento y función de la personalidad en forma aislada y exhaustiva para luego obtener un todo más congruente y que diera cuenta del funcionamiento total del individuo. En este proceso fue de gran importancia poder supervisar y compartir el análisis de los datos con la Sra. Ety Rapaport quien nos proporcionó su experiencia para el logro de la tarea de aplicar lo teórico a lo práctico y a la clínica, sobretodo considerando lo difícil que es dominar una teoría y extrapolar lo teórico general a un terreno práctico e individual.

Consideramos que desde este punto de vista los objetivos de actualizar, profundizar e integrar los planteamientos teóricos psicoanalíticos de la Psicología del Yo que fundamentan y sirven como base para el análisis del Cuestionario Desiderativo, definir y describir las funciones del yo que evalúa este Cuestionario, diseñar una pauta para su análisis y ejemplificar el proceso de interpretación, se cumplieron.

Sin embargo, debemos mencionar que la información que arroja este test es muy amplia por lo que se hace importante investigar más sobre este instrumento y sus criterios de interpretación. Es así como en una investigación futura, se podrían estudiar cada una de las funciones del yo en forma separada para luego correlacionarlas con un esquema interpretativo más exhaustivo, con el fin de brindar un mayor conocimiento y utilidad de este instrumento para el psicodiagnóstico.

Asimismo, falta aún mucho camino por recorrer en la operacionalización de las funciones del yo que lleven a una interpretación más clara y a una comunicación más efectiva entre profesionales. El logro de un mayor conocimiento sobre la instancia yoíca, sus funciones y su interrelación con otras instancias, podría contribuir a una mejor interpretación tanto del Cuestionario Desiderativo como de otros tests proyectivos. A su vez la utilización efectiva del test nos permitiría ir ampliando el conocimiento sobre el funcionamiento de la personalidad.

VI. BIBLIOGRAFIA

Baudouin, C. (1956). *Introducción al análisis de los sueños*. Buenos Aires: Editorial Horne.

Bell, J.E. (1948). *Técnicas proyectivas, exploración dinámica de la personalidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Bellack, L. (1984). *Metas amplias para la evaluación de las funciones del yo*. México: Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V.

Blanck, G y R. (1974). *Ego Psychology. Theory and Practice*. New York: Ed. Columbia University Press.

Bohm, E. (1953). *Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach*. Madrid: Editorial Morata, S.A.

Celener, G., Guinzbourg, M. (1990). *El Cuestionario Desiderativo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Exner, J.E. (1994). *El Rorschach. Un sistema comprensivo*. Vol I. Madrid: Editorial Psimática.

Kernberg, O. (1975). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Kernberg, O. (1979). *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. México: Editorial Paidós.

Kernberg, O. (1984). *Trastornos Graves de la Personalidad: estrategias terapéuticas*. México: Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V.

Laplanche, J., Pontalis, J-B. (1971). *Diccionario de Psicoanálisis*. Colombia: Editorial Labor.

Liberman, D. (1983). *Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Editorial Kargieman.

Millon, T. (1998). *Trastornos de la Personalidad. Más allá del DSM-IV*. Barcelona: Editorial Masson, S.A.

Pichot, P. (1954). *Los test mentales*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Rapaport, D. (1959). *Tests de diagnóstico psicológico*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Segal, H. (1955). Notes on symbol formation. En D, Tukett (Eds.), *Melanie Klein Today, vol. I: Mainly Theory*, pg. 160-177. Londres: Routledge.

Shafer, R. (1974). *Psychoanalytic interpretation in Rorschach testing.*_ New York: Gruve Stratton.

Siquier de Ocampo, M.L., García Arzeno, M.E., Grassano, E., y cols. (1974) *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico.*_ Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Spitz, R. (1961). Some early prototypes of ego defenses. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 9, 626-651.

Tallafero, A. (1965). *Curso básico de Psicoanálisis.* México: Piados.

Vaillant, G. (1992). *Ego mechanisms of defense. A guide for clinicians and researchers.* Washington D.C.: American Psychiatric Press, Inc.

BIBLIOTECA ARNALDO MERBILHAA COUSTERE

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL



3 5618 00028 2028